

Restricciones tipológicas en la incorporación verbal de adjuntos

*Typological constraints on the
verbal incorporation of adjuncts*

Elia Hernández Socas

Universität Leipzig
Alemania

Héctor Hernández Arocha

Universität Erfurt
Alemania

ONOMÁZEIN 48 (junio de 2020): 69-106

DOI: 10.7764/onomazein.48.04

ISSN: 0718-5758



Elia Hernández Socas: Institut für Angewandte Linguistik und Translatologie (Departamento de Lingüística Aplicada y Translatología), Universität Leipzig, Alemania. | E-mail: socas@uni-leipzig.de

Héctor Hernández Arocha: Lehrstuhl für Germanistische Sprachwissenschaft (Cátedra de Lingüística Germánica), Universität Erfurt, Alemania.

Fecha de recepción: junio de 2018

Fecha de aceptación: octubre de 2018

Resumen

El presente estudio tiene como objetivo definir un modelo semántico en el que se puedan analizar construcciones de verbo-partícula tanto en lenguas de marco satelital (lenguas germánicas y clásicas) como verbal (lenguas romances) y que sea compatible con el aparato teórico de la Gramática Combinatoria Categorial (CCG: Steedman, 2000; Baldrige y Hoyt, 2015). Así, se defiende la idea de que tanto el tipo semántico-sintáctico de los adjuntos como el tipo de regla de modificación aplicada en la composición no solo pueden predecir la distribución combinatoria de verbos de desplazamiento en las lenguas germánicas, en oposición a las románicas, sino que arrojan luz sobre el comportamiento de dominios inter-categoriales, como el de la causación directa o indirecta, la subordinación y la predicación secundaria a través de diversas clases léxicas. Finalmente, se explica cómo es posible que algunas lenguas prototípicamente verbales como las romances asuman comportamientos satelitales en algunos contextos.

Palabras clave: construcciones de verbo-partícula; lenguas de marco satelital y verbal; adjuntos; predicación secundaria; CCG.

Abstract

The aim of the present contribution is to define how can verb particle constructions in both satellite-framed languages like Germanic, Ancient Greek or Latin and verb-framed languages like Romance (Talmy, 2000) be analyzed in a unified semantic model, which is compatible with the framework of Combinatory Categorical Grammar (CCG: Steedman, 2000; Baldrige and Hoyt, 2015). It is argued that the syntactic-semantic type postulated for local adjuncts as well as the type of semantic modification rule applied to compose such structures can predict not only the combinatorial distribution of motion verbs in Germanic, as opposed to Romance, but also the behaviour of cross-categorial domains like indirect/direct causation, subordination and secondary predication among several lexical classes. Finally, it is explained how it is possible for Romance to assume the syntactic expression of satellite structures, even if this language family does not belong to the satellite-framed typology.

Keywords: particle-verb constructions (*Partikelverben*); satellite-framed languages; adjuncts; secondary predication; CCG.

1. Introducción: partículas verbales, prefijos y preverbios

En el presente artículo se estudian las propiedades semánticas que regulan la productividad en la adjunción de partículas, prefijos o preverbios¹ en griego antiguo, latín o alemán y que la bloquean o restringen en español y otras lenguas romances. Aunque la presencia de prefijos verbales *lato sensu* es común a la familia de lenguas indoeuropeas, su comportamiento revela importantes asimetrías interlingüísticas en función de la tipología a la que pertenezca la lengua en cuestión. Una de sus principales diferencias radica precisamente en el grado de productividad, tal y como se ha expuesto y desarrollado especialmente a partir del surgimiento de la semántica cognitiva y, en concreto, de la teoría de los patrones de lexicalización (Talmy, 2000). Esta última postula la conocida dicotomía entre lenguas de marco verbal, como las romances, y lenguas de marco satelital, como el griego clásico y el alemán, en la que nos centraremos a continuación (2.1). Para ello, se ha prestado especial atención al estudio de la conceptualización espacial y la estructura temporal de los eventos. Si bien es verdad que abundan trabajos dedicados a esta distinción (cf. la bibliografía citada en §2), muchos de ellos ratificándola o matizándola, los motivos que ahondan en dicha diferencia y que restringen su productividad siguen, a nuestro juicio, sin encontrar una explicación satisfactoria en la bibliografía especializada. Por un lado, se suele poner énfasis en la teoría de los patrones de lexicalización como modelo explicativo para verbos de movimiento o desplazamiento, pero ni se argumenta convincentemente, como hemos intentado poner de relieve en otro lugar (Hernández Arocha, 2014, 2016a, 2016b, 2017, y Hernández Socas, 2020), por qué se restringe la teoría únicamente a esa clase léxica, ni se exponen las causas por las que la teoría no pueda ser extensible a otras clases léxicas no locativas más allá de la esfera semántica del movimiento (con o sin desplazamiento). Por otro lado, la existencia cada vez más aclamada de “zonas grises” entre los polos que representan lenguas satelitales o verbales puras ha ido degradando la capacidad explicativa de la teoría. En compensación, esta se ha dotado de constructos teóricos adicionales, como escalas o jerarquías relativas de prominencia semántica (*salience*) de la manera (MANNER) o la trayectoria (PATH)², que abordaremos en el apartado 2.

-
- 1 Es decir, elementos de origen adverbial o preposicional antepuestos a una base categorizada como verbo.
 - 2 En ocasiones, se ha propuesto una diferencia conceptual entre “trayectoria” y “camino” con la suposición de que esta última sería una categoría más compleja que la anterior al integrar, además de otras, la noción de deixis. Agradecemos este dato a los evaluadores anónimos del presente trabajo. Sin embargo, consideramos con Krifka (1998), Gärdenfors (2014) y Zwarts y Gärdenfors (2016), entre otros, que toda trayectoria implica ya necesariamente deixis (espacial y temporal, no necesariamente personal), de modo que la incorporación de un nuevo concepto “camino” se vuelve ociosa. Dado que el propio Talmy (2000: II, 53) considera la deixis, junto con el vector y la conformación, miembro constitutivo de la trayectoria (PATH), seguiremos adoptando su terminología.

En el presente estudio defendemos la hipótesis de que la teoría talmyana es, en esencia, mucho más estable y consecuente que lo generalmente asumido, dado que puede concebirse como una manifestación parcial de propiedades semántico-combinatorias más abstractas e independientes de una construcción específica. Así, tales propiedades no solo explican el comportamiento de una única clase léxica, sino que se manifiestan de forma uniforme a través del léxico productivo de la lengua, alcanzando también colateralmente otros ámbitos de la gramática como la asignación de caso o el comportamiento de la auxiliaridad.

Nuestro objetivo es examinar algunas consecuencias teóricas del estudio de prefijos verbales que hemos llevado a cabo en otras ocasiones (Hernández Arocha, 2014, 2016a, 2016b, 2017; Hernández Arocha y Hernández Socas, 2019a, 2019b; Hernández Socas, 2020). Nos centraremos, por tanto, en las consecuencias teóricas de los casos que se revelaron paradigmáticos a la hora de explicar las diferencias y semejanzas interlingüísticas fundamentales desde un punto de vista tipológico y que tienen implicaciones más allá del ámbito de la morfología. Remitimos al lector a los trabajos citados tanto para el análisis pormenorizado de los datos utilizados como para el estado de la cuestión más reciente sobre prefijación en general y en las lenguas discutidas, en particular.

Por motivos explicativos, haremos primero un breve resumen de la teoría talmyana de los patrones de lexicalización, para exponer después las principales diferencias y presentar nuestra aproximación semántico-combinatoria como marco general en el que se puede insertar la dicotomía talmyana y, por último, sacar las principales conclusiones derivadas de nuestro estudio.

2. El papel de las partículas verbales en la dicotomía talmyana

En el marco de la lingüística cognitiva, Talmy (2000: II, 117-118) se ha servido de la función espacial de las partículas o prefijos verbales como base para establecer las diferencias tipológicas entre distintos tipos de lenguas de acuerdo con el patrón de lexicalización que reflejan (Horrocks y Stavrou, 2003: 323; Evans y Green, 2006: 159). Para ello, este autor se valió principalmente de los verbos de movimiento con el fin de observar el comportamiento semántico de las estructuras espaciales. A través de la observación de los distintos patrones de lexicalización en la expresión de eventos de movimiento/desplazamiento en diversas lenguas, el autor llega a la conclusión de que existen dos patrones complementarios, de aparente naturaleza universal, en lo que respecta a la verbalización de la manera de acción y la trayectoria en este tipo de eventos: en lenguas como el alemán, el inglés, el latín o griego clásico, todas pertenecientes a la categoría designada por Talmy como “lenguas de marco satelital”, el patrón de lexicalización de verbos de movimiento/desplazamiento tiende a incorporar los rasgos semánticos de la manera de la acción (la categoría semántica *MANNER*), la causa (*CAUSE*) y el propio desplazamiento (*MOTION*) en las bases verbales, al tiempo que los rasgos semánticos concernientes a la trayectoria del desplazamiento (la categoría semántica *PATH*)

vienen expresados por satélites, a saber, sintagmas direccionales adjuntos o independientes sintácticamente de la base verbal (Talmy, 2000: II, 101, 117). En consecuencia, los prefijos que aparecen en esta clase de lenguas, en tanto que elementos que expresan prototípicamente trayectorias y estados locales, se separan y aíslan sintácticamente del verbo, que se encarga de asumir raíces dotadas de gran plasticidad semántica en cuanto a la manera, como vemos en el ejemplo clásico de Talmy para el inglés (1) y su *pendant* en alemán (2):

(1) ing. The bottle floated into the cave. (cf. Talmy, 2000: II, 49; 2011: 641)³

The	bottle	floated	into	the	cave
ART	botella.SG	flotar.PST.3SG	en.PREP.A.PREP	ART	cueva

‘La botella entró flotando en la cueva’

(2) al. Die Flasche trieb in die Höhle (hinein).

Die	Flasche	trieb	in	die	Höhle	(hin-ein).
ART.	botella	flotar.PST.3SG	en.PREP	ART.ACC.	cueva	desde aquí-hacia allí
NOM.				F.SG		adentro.PTCP-PTCP
F.SG						

‘La botella entró flotando en la cueva’ (cf. Talmy, 2000: II, 49, 57; 2011: 641)

Por el contrario, lenguas como las romances, el griego moderno o las semíticas, consideradas por Talmy como “lenguas de marco verbal”, muestran la tendencia a llevar incorporada la dirección o trayectoria en la base verbal, al tiempo que la manera viene expresada por medio de estructuras adjuntas, como, por ejemplo, formas verbales no personales (gerundio, sintagmas adverbiales o preposicionales, etc.), como observamos en (3) para el español y (4) para el francés:

(3) esp. La botella entró en la cueva flotando.

(4) fr. La bouteille est entrée dans la grotte [en flottent].

ART.F	botella	es.	entrar.	en.	ART.	cueva.	en.PREP
.SG		AUX	PTCP.	PREP	F.SG	F.SG	flotar.PTCP.PRS
			F.SG				

‘La botella entró flotando en la cueva.’ (cf. Talmy, 2000: II, 57; 2011: 641)

Wandruszka (1969: 460) denominaba ambas estructuras con el término francés *chassé-croisé* recordando la denominación dada a este fenómeno por la gramática comparada. De este modo, vemos cómo la conformación talmyana se basa, en buena medida, en el papel de los

3 Los ejemplos glosados siguen el sistema de traducción interlineal conocido como *Leipzig Glossing Rules*, desarrollado por el *Max-Planck-Institut für evolutionäre Anthropologie* y el Departamento de Lingüística Teórica de la Universidad de Leipzig (Comrie, Haspelmath y Bickel, 2008).

adjuntos (en nuestro caso, prefijos) en calidad de marcadores esenciales para expresar la categoría semántica *PATH* a la hora de determinar el tipo de patrón de lexicalización de una lengua. En el marco de su teoría, Talmy (2000: II, 117) distingue tres tipos de lenguas distintas: lenguas que lexicalizan en las bases verbales el movimiento y la trayectoria (*MOTION + PATH*), lenguas que codifican el movimiento y la manera o la causa (*MOTION + CO-EVENT*) y lenguas que codifican el movimiento y la figura (*MOTION + FIGURE*).

Una de las muchas discusiones que ha suscitado el modelo de Talmy se centra en la productividad y nitidez de esta dicotomía léxico-sintáctica (Ibarretxe-Antuñano, 2009: 404; Molés-Cases, 2016: 55). Diversos investigadores han abordado el problema de la discreción tipológica de la propuesta y han resaltado la necesidad de establecer gradaciones entre ambos polos tipológicos⁴. En este sentido, destacan las propuestas de Acedo-Matellán y Mateu (2013), Acedo-Matellán (2016), Slobin (2006, 2004), Ibarretxe-Antuñano (2003, 2009) o Ibarretxe-Antuñano e Hijazo Gascón (2012), entre otros, que intentan establecer una gradación en el seno de lenguas pertenecientes a la misma o diversas tipologías. Originalmente Ross (1997) y más tarde Slobin (2004) deciden no comparar las lenguas por su pertenencia rígida a uno u otro grupo, sino proponer una escala de prominencia de la *MANERA* que permita determinar diferencias inter- e intratipológicas como las advertidas en lenguas como el italiano o el español dentro de las de marco verbal, al considerar que el italiano, por ejemplo, presenta un grado de prominencia de la *MANERA* más elevado que el español en eventos de desplazamiento (cf. figura 1) o en el seno del mismo español como las que pueden observarse en algunos usos coloquiales de variedades meridionales que retomamos en el apartado 4 (cf. Hernández Socas, 2020: 750).

FIGURA 1

Escala de prominencia del componente de manera según Ross (1997: 132)

+ Saliency

- Saliency

holandés / alemán inglés italiano francés / español

Inspirada en esta escala, Ibarretxe-Antuñano (2009: 410) aboga por considerar la dicotomía talmyana como un *continuum* en el que encontramos distintos grados de *Saliency* o prominencia del *PATH* o trayectoria entre lenguas pertenecientes al mismo tipo y a tipos distintos. En palabras de la autora, se puede constatar la existencia de una variación intra- e intertipológica comparando el grado de elaboración de la trayectoria del movimiento:

4 En el caso de la lingüística iberorrománica, se han publicado varios estudios sobre los problemas que supone la aplicación del modelo talmyano a los dialectos primarios ibéricos y el vasco, cf. Gómez Seibane y Sinner (2012).

As a solution [a los problemas de una dicotomía rígida], it has been suggested that it is more useful to rank languages on a cline of semantic component saliency rather to assign them to one of the typological categories. (Ibarretxe-Antuñano, 2009: 404)

Con el objetivo de mostrar los distintos grados entre lenguas pertenecientes al mismo tipo, la autora incluye el estudio del vasco y no solo trata las distinciones tipológicas que muestran las lenguas romances (español, francés o italiano) entre sí, sino que incluye también dialectos primarios, en el sentido de Coseriu (1980: 113), o descendientes directamente del latín como el aragonés (Ibarretxe-Antuñano e Hijazo-Gascón, 2012; Hijazo-Gascón e Ibarretxe-Antuñano, 2013a, 2013b) (*vid.* la síntesis de estas escalas en Molés-Cases, 2016: 79-80). Es importante destacar que, en esta escala, la autora sitúa la lengua alemana más próxima al polo de la prominencia de la trayectoria, mientras que el español se aleja del alemán al no ofrecer una elaboración tan rica de este componente (Ibarretxe-Antuñano, 2009: 410). En este sentido, cabe preguntarse qué posición ocupan en este *continuum* las otras lenguas que aquí tratamos de acuerdo al papel del preverbo, en especial a su grado de productividad. Este es el interrogante al que pretendemos dar respuesta con el presente artículo.

Por fines expositivos, nos referiremos en adelante a lenguas prominentemente satelitales como lenguas de “tipo A”, mientras que designaremos las lenguas prominentemente verbales como “tipo B”. Dado que lo que intentamos en el presente estudio es fijar parámetros tipológicos en la productividad de la incorporación de adjuntos conforme al comportamiento combinatorio de componentes semánticos de manera y dimensión, generalizamos ambos tipos como A y B para comprobar si los conceptos de “marco verbal” y “marco satelital” son válidos transcategorialmente, es decir, aplicables más allá de la lexicalización del ‘movimiento/desplazamiento’.

3. Delimitación del fenómeno

En el presente apartado, se advertirán algunas tendencias generales en las estructuras semánticas que constituyen nuestro objeto de estudio y que parecen apuntar a diferencias tipológicas importantes. Partiremos primero de las semejanzas para pasar a discutir, a continuación, las diferencias. En Hernández Arocha (2014, 2016a, 2016b, 2017) y Hernández Socas (2019, 2020) se ha abordado el problema de los verbos prefijados y se ha hecho especial hincapié en las partículas inicialmente ablativas que dan lugar con frecuencia a lecturas privativas como en el verbo denominativo *des-hojar* y que motivan, a su vez, la discusión en torno a las lecturas reversativas como *desvestir* y factitivo-perfectivas, muy frecuentes en los llamados *verba iudicialia* como *ab-jurar*. La mayoría de estas clases presentan tanto realizaciones intransitivas como transitivas. Expondremos sus diferencias tipológicas manteniendo en su mayor parte este orden.

3.1. Diferencias tipológicas en el dominio denominal y deadjetival

Como primer rasgo común, cabe decir que todas las lenguas estudiadas, con independencia del patrón de lexicalización, aceptan verbos denominativos con preverbo de carácter privativo entre los que encontramos tanto usos transitivos como intransitivos. Así, frente al esp. *des-hojar*, el port. *des-folhar*, el gall. *(d)es-follar*, el it. *s-fogliare*, el fr. *ef-feuiller* o el cat. *es-fullar* del romance occidental, tenemos el gr. ant. ἀπο-φυλλίζω ‘deshojo’, el al. *ab-blättern* (también *ent-blättern*) o el lat. med. *ex-foliare*. Es característico de estos verbos que el aporte semántico de la raíz (en su mayoría, nominal) sea una propiedad atribuida al PACIENTE y no al AGENTE: ‘(un agente hace que) un paciente pierda la hoja’. Esta misma propiedad es extensible a los verbos deadjetivales, como *es-clarecer* ‘(un agente hace que) un paciente se vuelva más claro’. Todos estos verbos, con independencia de la lengua y su clase tipológica, se caracterizan por mostrar un sujeto paciente en su realización intransitiva al que se le atribuye la semántica de la raíz y, en el caso de transitivizarse⁵, asumen un sujeto cuya agentividad está infraespecificada y que desempeña, por tanto, el papel de causador (sin determinación de la manera de la acción). Este tipo de formaciones denominativas y deadjetivales se encuentra en ambos tipos de lenguas con formaciones prefijales semejantes. La única diferencia semántica entre lenguas de tipo A y lenguas de tipo B parece ser un matiz sutil que se circunscribe a la esfera del PACIENTE, donde incide la raíz verbal. En ambos tipos de lenguas, el PACIENTE, expresado sintácticamente ya sea como sujeto del verbo intransitivo ya sea como objeto del transitivo, experimenta un cambio de estado que puede interpretarse como estrictamente locativo o tendiente a la reversión. Sin embargo, las lenguas de tipo A parecen expresar el valor locativo de forma más prominente que el reversativo, mientras que las lenguas de tipo B presentan el comportamiento inverso. Así, la frase latina *poma* (X: PACIENTE) *degenerant* ‘los frutos degeneran, se degradan, se pudren’ (Segura Munguía, 2001: s. v.) se puede interpretar en un sentido locativo (a) o reversativo (b):

- (a) x experimenta un cambio de estado según el cual x se degrada (en cuanto a su género), de modo tal que su género, antes considerado como perteneciente a una clase superior, desciende a una clase inferior en un eje local de jerarquización vertical, de acuerdo a la dirección ‘de arriba abajo’ del preverbo y, paralelamente, dicho género ‘se va o aleja’ del objeto que le servía de asiento⁶.

5 Es bien sabido —y así ha quedado demostrado interlingüísticamente— que el sujeto paciente de verbos ergativos/inacusativos pasa, en el proceso de transitivización, a objeto paciente del verbo transitivo resultante (Comrie, 1976), así como ocurre en la alternancia pasivo-activa.

6 En esta lectura, prototípica del comportamiento verbal latino, no solo se expresa el cambio de estado del paciente, sino que se matiza dicho cambio de estado, describiendo la relación local que ha experimentado el paciente.

(b) x experimenta un cambio de estado según el cual x se degrada (en cuanto a su género), de modo tal que puede interpretarse como desvirtuación de su rango cualitativo (de modo inverso a como se presupone que lo había llegado a obtener o a como lo presenta).

Como veremos a continuación, el comportamiento descrito en (a) es especialmente perceptible en latín, griego antiguo y alemán y, en general, en lenguas de tipo A. En cambio, en las lenguas romances o lenguas de tipo B, la lectura locativa se subordina a la reversativa hasta el punto de que esta última puede llegar a socavarla, quedando (b) como el sentido más usual y posibilitándose (a) solo pragmáticamente o mediante un esfuerzo de reetimologización. Este hecho parece indicar que las lenguas de tipo A favorecen una lectura locativa, mientras que las lenguas de tipo B se muestran menos accesibles a la dimensión local y tienden a favorecer las lecturas reversativas o regresivas, como se observa con claridad si comparamos el latín *degenerare* con sus *pendants* romances:

(5) lat. [...], nec quemquam Romae honesto loco ortum ad theatralis artes degeneravisse (Tac., *An.* 14.21)

Nec	quemquam	Romae	honesto	loco	ortum
conj.	prn.aci.	Roma.LOC	honesto.ADJ.	lugar.abl.m.sg	nacer.ptcp.prf.a
neg	m.sg		abl.m.sg		cc.m.sg
ad	theatralis		artes	degeneravisse	
a.prep	teatral.adj.acc.f.pl		arte.acc.f.pl	de.prev.abl.crear.inf.prf	

‘y que nadie en Roma, nacido de buena familia, había cambiado de género [entre-gándose] a las artes teatrales’

(6) gal. A conversa dexenerou en discusión (DRAG: s. v.)

A	conversa	dexenerou	en	discusión
art.f.sg	conversación	de.prev.abl.generar.prt.3sg	en.prep	discusión

‘La conversación acabó en discusión’

(7) esp. El dinamismo puede degenerar en carrera sin sentido (Paz, Octavio, 1983: *Tiempo nublado*. Barcelona: Seix Barral, ADESSE: TIE:052.34)

(8) cat. El refredat ha degenerat en bronquitis (DIEC2: s. v.)

El	refredat	ha	degenerat	en	bronquitis
art	resfriado	haber.aux.3sg	de.PREV.ABL.generar.	en.prep	bronquitis
			ptcp		

‘El resfriado ha degenerado en bronquitis’

Teniendo en cuenta, por un lado, que los preverbios expresan determinaciones locales o aspectuales sobre estados o cambios de estado de un TEMA/PACIENTE y, por otro, que la determinación predicativa de los pacientes es, como seguiremos argumentando a continuación, una propiedad atestiguada en ambos tipos de lenguas, no se puede formular en este sentido una

tipología (prefijal) diferente entre las lenguas estudiadas cuando el argumento verbal es interno o paciente. No obstante, esta diferencia sutil en la complementariedad progresiva de la localidad y la reversión resulta clave para explicar el funcionamiento real de la prefijación verbal en las lenguas estudiadas y creemos que es el reflejo de una estructura semántica que produce restricciones tipológicas importantes en cuanto a otras construcciones preverbiales más complejas, ya que se encuentra en el punto de intersección entre los dos tipos de lenguas.

Como hemos dicho, puesto que esta diferencia recae en la caracterización semántica del paciente, la tipología de Talmy se vuelve insuficiente para describir este fenómeno, pues, por una parte, la manera (o propiedad modal del agente) es irrelevante, al estar infraespecificada la acción del agente en las variantes transitivas, y, por otra parte, la dirección o trayectoria (o cambio de estado), como propiedades del TEMA/PACIENTE, pueden expresarse verbalmente en ambos grupos de lenguas⁷. El prefijo se encarga, por tanto, de determinar una propiedad que ya está presente en el evento verbal, pero débilmente especificada, y, por ello, posibilita estructuras semejantes en ambas tipologías. En una frase del tipo *poma degenerant*, por continuar con nuestro ejemplo, se expresa un cambio de estado en cuanto al género al que pertenecen los frutos y el prefijo asume la función de indicar o especificar el modo del proceso y la relación local en la que se encuentran los argumentos tras ese cambio de estado. Como muestran los siguientes ejemplos griegos, puede darse también el caso de que incluso el operador de negación que indica el cambio de estado venga expresado por la base verbal misma (y no por el prefijo), como es el caso de λύω ‘hacer que dos cosas *no* estén unidas’, φυλλίζω ‘hacer que las hojas de algo *no* estén unidas a sus ramas’ o δέρω ‘hacer que la piel *no* esté unida a la carne’. En estos casos, cuando se forman ἀπολύω ‘desligar’, ἀποφυλλίζω ‘deshojar’ y ἀποδέρω ‘quitar la piel, (des) pelar’, resulta todavía más clara la función del prefijo como especificador del estado local en que se encuentran unos argumentos con respecto a otros tras la acción, a saber, distantes entre sí, pero el estado resultante ya estaba implícito o infraespecificado en la semántica del evento verbal simple. Así, un verbo como el al. *schälen* ‘eliminar la cáscara (*Schale*) de algo’ expresa ya por sí mismo la acción indeterminada de eliminar el objeto denotado por la raíz, y *ab-* expresa la función que antes veíamos para ἀπο-, es decir, que la cáscara o la piel pase a estar lejos (*ab-*, ἀπο-, *de-*, etc.) de la fuente originaria. Y es precisamente este último rasgo local el que las lenguas de la tipología B no tienden a verbalizar y, en caso de hacerlo, necesitan recurrir a un análisis reetimologizante del prefijo. Estamos, por tanto, ante lo que Slobin (2004) ha denominado “cons-

7 Casos como *ir ¿arriba, abajo, adentro, afuera¿ un momento* no producen agramaticalidad en las lenguas de marco verbal, con independencia de que existan los verbos *subir, bajar, entrar, salir*. Cf. con el estudio de Iacobini y Masini (2006) para el italiano, donde encontramos *andare ¿su, sotto, dentro, fuori¿*. La agramaticalidad y, con ella, la distribución tipológica comienza a mostrarse cuando el verbo incrementa el componente de manera, cf. **gatear ¿arriba, abajo, adentro, afuera¿ un momento* (cf. CREA), donde en italiano septentrional se muestra más próximo al modelo satelital, cf. *gatonare ¿giù, su, via, ...¿*.

trucciones con trayectorias complejas” (*complex-path constructions*), que se manifiestan de forma asimétrica entre tipologías. Este mismo planteamiento ha motivado la discusión actual en torno a verbos infraespecificados en cuanto al agente y que, además, expresan un cambio de estado en el paciente, también infraespecificado, problema que estudiaremos a continuación.

3.2. Diferencias tipológicas en el dominio deverbal

Con la noción de verbos con agentes infraespecificados nos referimos aquí a verbos como *poner* [ahí], *dejar* [ahí o así] o *hacer* [así] que indican por sí mismos la causación de un cambio de estado, pero que precisan un adjunto para poder expresar el estado resultante infraespecificado en el verbo y donde no se observa el modo de acción predicado del sujeto, de modo que, si llegara a denotarse, tal contenido provendría de una inferencia pragmática. Al analizar este tipo de verbos, Talmy (2000: I, 28, 38 y ss.) trata, efectivamente, la clase léxica PUT como composición (*conflation*) de una relación (en este caso, de causación) con un evento base de estado, dando lugar a “verbos de nivel medio” (*Mid-Level Verbs*) y considera el elemento dimensional, que permanece, efectivamente, aislado con respecto a la proyección verbal compleja (evento+coevento), como satélite⁸. En este sentido, cabe poner de relieve que la existencia de construcciones en las que se combina este tipo de verbos con adjuntos (o satélites) no parece ser un criterio sólido para determinar su pertenencia a una de las tipologías talmyanas, ya que ambas construcciones aparecen en ambas tipologías. Un verbo como *poner* puede parafrasearse como ‘hacer que algo pase a estar en un sitio’, pero, al estar infraespecificado el sitio que va a ocupar el paciente, su expresión exige un adjunto o satélite que le permita indicar el estado resultante (**poner el libro / poner el libro ahí*). *Dejar*, por su parte, indica también un cambio de estado, característico por la pérdida del control por parte del sujeto, que ha de especificarse para que, de acuerdo con la máxima griceana de cualidad, el evento se comprenda en su totalidad. En este sentido, la oración *dejar la tarea* resultaría ambigua y solo se interpretaría eventivamente si la concebimos como la mera abolición del control sobre el paciente o, en la

8 Es preciso poner de relieve que el carácter abstracto del mecanismo de “conflation” en el presente modelo puede llevar en muchas ocasiones a inconsistencias terminológico-conceptuales, como la de considerar “satélite” al adjunto *afuera* en la construcción *ir afuera* y privarlo de tal estatus en construcciones como *llevar afuera*, que no representan más que la derivación causativa de la primera. Para definir adecuadamente el dominio que estamos analizando, considérese que estamos discutiendo una expresión intensional de orden superior $\lambda P \lambda x P \{ \wedge \lambda y \lambda P_i [OP_1, \dots, OP_k (x, OP_{k+1}, \dots, OP_n [P_i (y)] \dots)] \}$ (cf. Dowty, 1979: 205; Rothstein, 2004: 108; Wunderlich, 2012: 312 y ss.; Hernández Arocha y Zecua, 2019, entre otros), en la que P_i codifica el contenido semántico de la unidad intransitiva y que es objeto de transitivización cuando se especifica la cadena OP_1, \dots, OP_k como ‘causación’. En palabras más simples: si *ir afuera* denota $\emptyset =$ ‘para algún x , x se desplaza continuamente hasta que x está afuera’, entonces *llevar afuera* denota CAUSAR \emptyset . Esto que decimos para *llevar*, es válido para *poner*, *dejar*, etc., como el lector mismo puede comprobar. Esta elección no solo está motivada teóricamente, sino que encuentra una justificación satisfactoria en el marco de la gramática categorial, que estamos aplicando en este trabajo, como ha demostrado Dowty (2003).

acepción que nos interesa en esta discusión, si añadimos un significado adjunto y la interpretamos como ‘dejar la tarea lista, preparada, hecha, ahí, afuera, etc.’. Lo mismo ocurre con *hacer* ‘causar que algo pase a existir/estar’, cuyo estado final (existencia/estado) necesita ser especificado mediante adjuntos que concreten el estado resultante, como vemos en *haz la tarea bien* o *hazte a un lado*⁹. Estos casos son muy numerosos y responden siempre al mismo patrón (*sacar la basura a la calle*, *tirar algo por la ventana*, *correr hasta la meta*, *caer al suelo*, etc., en español, o *tirare fuori* ‘tirar afuera’, *mettere su* ‘poner debajo’, *gettare via* ‘arrojar lejos’, etc., en italiano). Por ello, como se observa en estos ejemplos y en la diferencia señalada, tales verbos combinados con satélites, esto es, con partículas dimensionales o estados resultantes separados del verbo (cf. el esp. *ponte fuera ahora mismo* o el it. *questo è per portare via* ‘esto es para llevar [es decir, to take away]’) no se distribuyen tipológicamente de acuerdo a la tipología talmyana, ya que nos encontramos describiendo propiedades infraespecificadas del PACIENTE y, por lo tanto, no se puede detectar una alternancia asimétrica entre las tipologías A y B, tal y como la han logrado postular Levin y Rappaport (2013) para otros aspectos de la codificación léxica.

3.3. El dominio estricto de la escisión tipológica: el principio descriptivo de complementariedad temática

Como hemos visto hasta ahora, entre los verbos prefijados o modificados por adjuntos locales que aportan información sobre el PACIENTE, ya sean denominales, deadjetivales o deverbales sin agente que exprese MANERA, la distribución tipológica talmyana deja de ser operativa, al detectarse tales construcciones en todas las lenguas¹⁰. La escisión tipológica se muestra en todo

9 Si no se especifica el estado resultante, se tiende a sobre-especificar de modo compensatorio el agente, de forma tal que, en una frase como *hacer una casa*, el verbo no expresa simplemente que ‘la casa llega a existir’, sino más bien el hecho de que se ‘fabrica o construye’ una casa, esto es, que ‘hay un proceso de actividad guiado por el agente’, rasgo que surge como consecuencia de resaltar la agentividad, el modo de acción, del agente.

10 Como señala Stolova (2015: 201), esto es así hasta el punto de que, en el desarrollo del latín al romance, los verbos que presentaban un agente sobre-especificado (con rasgos de MANERA) se mostraron indemnes durante el cambio tipológico en la misma medida que lo fueron aquellos que subcategorizaban adjuntos locales. En sus propias palabras: “Building upon the empirically based premise that direction and path are among the most conceptually salient components of the motion event schema, I have proposed to view the contrast between the verbs that exhibit a high degree of continuity and those that tended to disappear in terms of the verbs’ ability to maintain their path-encoding function. *Generic motion verbs and manner-of-motion verbs never had the ability to convey path, and therefore were affected the least. The monomorphemic verbs of directed motion that contained the information about the path within the stem were also stable. Similar continuity applies to the etymological compounds of directed motion that through reanalysis as simple forms were able to foreground the path-related information by incorporating it into the verbal stem*”. La cursiva es nuestra. Agradecemos a los evaluadores anónimos de la revista la referencia a esta obra. Para una discusión exhaustiva sobre estos procesos, cf. Hernández Arocha (2014, 2016), Hernández Socas (2017) y Hernández Arocha y Hernández Socas (2019a).

su vigor únicamente cuando se trata de componer verbos de manera (especialmente si son intransitivos) con adjuntos locales o satélites. En cualquier otro caso, la simple presencia de satélites locales, prefijales o sintácticamente independientes, no es determinante para que una lengua se acoja a la tipología satelital, como hemos visto a propósito de la correspondencia *deshojar* – *abblättern* – *exfoliare* – ἀποφυλλίζω – *desfolhar* – (*d*)*esfollar* – *sfogliare* – *effeuiller* – *esfullar*, etc., que presentan exactamente el mismo patrón morfológico en todas las lenguas. Creemos, sin embargo, que la tipología talmyana es la manifestación, especialmente visible en los verbos de movimiento, de un mecanismo más profundo que afecta a todas las clases verbales por igual y cuya esencia estriba en el modo de saturar la infraespecificidad de los pacientes o los agentes. Así, el patrón morfológico transtipológico no se bloquea si el paciente pasa a ser especificado por el contenido verbal de la base, es decir, si el paciente expresado por el verbo no solo evoca un cambio de estado abstracto (‘pasar a ser / existir’), sino únicamente cuando determina el estado final de algún modo (‘pasar a ser así / existir así’). En este sentido, si supusiéramos un verbo intransitivo de sujeto PACIENTE, modificado por una estructura preverbial en la que el sujeto es el argumento interpretado como LOCATUM del preverbo, se abren dos posibilidades interpretativas dependiendo del tipo de lengua: teniendo en cuenta que el predicado que asigna el papel temático PACIENTE es siempre el verbo y el predicado que asigna el papel temático LOCATUM es la preposición o preverbo¹¹, postulamos el siguiente principio que hemos atestiguado reiteradamente en nuestro análisis:

Principio de complementariedad temática (PCT)

Todo LOCATUM debe tener acceso a un PACIENTE. En lenguas de tipo A, el PACIENTE se reinterpreta como LOCATUM, al tiempo que, en lenguas de tipo B, la relación se invierte, de modo que el LOCATUM se reinterpreta como PACIENTE. Toda construcción pertenece a alguno de los dos tipos. La tipología de la lengua dependerá de la productividad y frecuencia de alguno de los dos tipos.

Esta diferencia conlleva las siguientes implicaciones: cuando, en el grupo de lenguas A, un verbo se ve modificado por un adjunto, p. ej., por un prefijo, la preverbación o significado preverbial se impone semánticamente sobre el significado verbal, pero como el verbo es el núcleo gramatical, ambos terminan coexistiendo. De ahí que verbos como el al. *absterben*, el lat. *demori*, el gr. ἀποθνήσκω o el ingl. *to die away* indiquen que el sujeto paciente pasa a no estar vivo y el adjunto denote el tipo de cambio de estado local ablativo del evento. Su denotación sería algo así como ‘alguien muere de forma que se va (progresivamente), i. e., que pasa a no estar presente’. En lenguas de tipo B, sin embargo, el argumento LOCATUM se reinterpreta

11 La estructura temática de un elemento dimensional dado α (p. ej.: preposición, adverbio, adjetivo, etc.) se corresponde con un esquema del tipo LOCATUM [α [RELATUM]] o, en notación semántica lambda-categorial, $\lambda y \lambda x. \text{loc}(x, \alpha'(\text{REL}(y)))$, cf. Bierwisch (1988), Wunderlich y Herweg (1991), Stiebels (1996), Wunderlich (2012), Hernández Arocha (2016a y en preparación).

como PACIENTE u objeto del verbo y, por lo tanto, al ser el verbo el núcleo gramatical, este acaba por imponerse tanto gramatical como semánticamente. La única forma de expresar en la tipología B lo codificado en la tipología A es obviando la localidad (*morirse* \emptyset) o infiriéndola en el cambio de estado (*irse* + inferencia pragmática ‘del mundo, de la vida...’)¹². Al preverbio tan solo le resta, por tanto, matizar la aspectualidad del paciente evocando el efecto reversativo aludido. Así, en una frase como la esp. *descorrer la cortina*, no entendemos en primera instancia ‘hacer que la cortina corra de forma que la cortina no pase a estar presente’, sino, más bien, ‘hacer correr la cortina de forma inversa a como había sido corrida’. La prominencia reversativa se aprecia incluso en la alternancia morfológica: *correr* – *descorrer*. En alemán, sin embargo, este evento se describiría como *den Vorhang aufziehen*, donde la interpretación principal es ‘tirar (*ziehen*) de la cortina (*den Vorhang*) de forma que pase a estar abierta (*auf*)’ y solo pragmáticamente se interpretaría ‘tirar de la cortina de forma inversa a como había sido tirada previamente (para cerrarla)’. De nuevo aquí, la lectura (a) se impone sobre la (b) en las lenguas de marco satelital y la relación se invierte en las lenguas de marco verbal. La prominencia local se muestra evidente, de nuevo, en la alternancia morfológica, dado que no se opone la base simple con la derivada, como en esp., sino que alternan los prefijos entre sí, i. e., *zuziehen* – *aufziehen*. Este comportamiento semántico no varía si el derivado fuera denominial (cf. *enganchar la cortina* – *desenganchar la cortina* vs. *den Vorgang aufhängen* – *den Vorgang abhängen*).

Estas diferencias no son óbice para la formación en ambas lenguas del mismo patrón morfológico —aunque con notables diferencias en la productividad— y dificultan, en consecuencia, el poder postular una diferencia tipológica general, si bien sí obligan a deslindar los fenómenos semánticamente. Como vemos, por un lado, las diferencias tipológicas señaladas por Talmy, incluso si, como creemos nosotros, permiten hacer previsiones correctas al trascender el ámbito de los verbos de movimiento y aplicarse a todo tipo de construcciones semánticas de verbos de manera y satélites, solo explican un número reducido de datos y bajo condiciones muy específicas. Se podría concebir como una teoría de la lexicalización de la intransiti-

12 En todo caso, téngase en cuenta que, como sigue siendo una propiedad del paciente, aparecen sin problemas variantes diatópicas de lenguas de marco verbal que posibilitan sintácticamente la sobre-especificación de pacientes. Así, en muchas variedades del español meridional, a pesar de que se rechaza **gatear lejos*, se atestigua en la lengua coloquial *morirse pa(ra e)l carajo* (= *to die away*, *absterben*, ἀποθνῆσκω), también en las variantes transitivas causativizadas {*matar*, *lanzar*, *vender*...} *pa(ra e)l carajo*, pero no con agentividad especificada {*ahorcar*, *barrer*, *golpear*...} *pa(ra e)l carajo*. Esto es una muestra de que la especificación del paciente es débil y puede, por ello, saturarse externamente, como ocurre con *poner*, *sacar*, *dejar*, etc. En las lenguas donde esto ocurre, son posibles construcciones de tipo *subir arriba*, *bajar abajo*, *entrar adentro* y *salir afuera*, donde el verbo no expresa necesariamente ‘manera’. Pero estas construcciones son muy escasas y solo advierten sobre la tendencia de la variedad lingüística a cambiar de tipología mediante un proceso de infraespecificación del estado resultante codificado por el verbo.

vidad y sus efectos para las alternancias causativas de verbos primariamente intransitivos. Por lo demás, hemos visto que, en un marco más general, la restricción sobre la manera y el estado resultante postulada por Levin y Rappaport (2013) permite entender fenómenos a los que difícilmente se tenía acceso en el modelo talmyano. No obstante, esta última propuesta solo puede concebirse como una teoría de la codificación lingüística de “realizaciones” (*accomplishments*), de la codificación de la transitividad, con independencia de la tipología lingüística. Con todo, el estudio de ambas restricciones invita irremediamente a concebirlas en un marco común que permita prever tanto las restricciones en la lexicalización universal de eventos como en su codificación tipológica, dado que ambas teorías se encargan de fenómenos muy estrechamente vinculados.

4. Hacia un modelo teórico de restricción de adjuntos

Nótese que hasta ahora hemos estado discutiendo casos en los que tenemos verbos intransitivos de paciente infraespecificado que presentan un satélite, en muchas ocasiones preverbal, con independencia de la tipología y que son susceptibles de transitivizarse, siempre que el agente de la variante transitiva permanezca infraespecificado. Hemos discutido también casos en los que el paciente está, efectivamente, especificado, con una sobreespecificación débil o con una especificación neutra de acuerdo con la lengua (*cf. demori* ‘pasar a estar de una determinada manera: no vivo’ + satélite, de acuerdo al grado de especificación del rasgo ‘no vivo’ en la lengua concreta). En todos estos patrones hemos podido alertar la presencia de satélites que presentan ocasionalmente función preverbal.

Al mencionar casos de causativización de verbos transitivos, hemos traído a colación, si bien de forma superficial, el problema de la infraespecificación de los agentes (*cf. tun* ‘hacer (: sin determinación de la manera) que algo pase a existir’) y no hemos indagado todavía en el comportamiento de los agentes especificados. En general, en unas ocasiones hemos podido remitirnos a las restricciones talmyanas (en adelante: R-T) y en otras a las postuladas por Levin y Rappaport (2013) (en adelante: R-L/R).

En el presente trabajo, hemos intentado esbozar, partiendo de los datos que ofrecían los estudios citados, un modelo que combine todos los parámetros discutidos, normalmente investigados de forma aislada, para poder captar las diferencias tipológicas que estos aspectos parecen revelar. El parámetro más importante que hemos observado y que hemos querido verificar remite al comportamiento sintáctico en los diferentes tipos de lenguas de la (infra) especificación tanto del AGENTE como del PACIENTE (con y sin satélite (prefijal)). La siguiente tabla intenta reflejar las relaciones posibles (↓ tabla 1).

En el caso de los verbos, la cruz roja (✗) significa ‘no especificación’ y el *check marker* en verde (✓) ‘especificación’. Un *check marker* doble o recursivo (✓✓) significa ‘sobreespecificación o manera’. Esta última marca afecta solo a la determinación del PACIENTE y solo bajo condiciones

muy estrictas que estudiaremos a continuación, dado que, en el caso del AGENTE, la especificación simple produce directamente el efecto de ‘sobrespecificación o manera’. En el caso de los satélites, estas marcas representan su ausencia o presencia, respectivamente, y, en la casilla de la tipología de la tabla 1, la posibilidad de verbalización de cada construcción en los dos tipos de lenguas mencionados. El signo de exclamación implica una restricción tipológica absoluta y, a su derecha, se indica a qué principio obedece la presencia de tal restricción. De este modo captamos todos los tipos de construcciones posibles (inacusativas, inergativas, causativas y factitivo-resultativas) y el modo en que estas asumen la “(infra)especificación”.

TABLA 1

Relaciones entre la (infra)especificación de los argumentos y restricciones en la tipología verbal

	CONSTRUCCIÓN			TIPOLOGÍA		VALORACIÓN		CLASE
	VERBO		SATÉLITE	TIPO A	TIPO B			
	AGENTE	PACIENTE						
ESPECIFICACIÓN		×	×	×!	×!	R-C	(Ia)	Verbos inacusativos
		×	✓	✓	✓		(Ib)	
		✓/✓✓	✓	✓/✓	✓/×	R-T	(Ic)	
		✓	×	✓	✓		(Id)	
	×		×	×!	×!	R-C/HA	(IIa)	Verbos inergativos
	×		✓	×!	×!	PCT	(IIb)	
	✓		✓	×!	×!	PCT	(IIc)	
	✓		×	✓	✓		(IId)	
	×	✓		✓	✓		(IIIa)	Verbos causativos
	×	×		✓	✓		(IIIb)	
	✓	×		✓	✓		(IIIc)	
	✓	✓		×!	×!	R-L/R	(IIId)	
	×	✓	✓	✓	✓		(IVa)	Verbos result.
	×	×	✓	✓	✓		(IVb)	
	✓	×	✓	✓	×!	R-T/PCA	(IVc)	
	✓	✓	✓	×!	×!	R-L/R	(IVd)	

Dado que estudiaremos los casos de acuerdo a los fenómenos que los explican, no seguiremos el orden de la numeración en la explicación. Los casos (Ia-d) atañen a los ya discutidos verbos inacusativos. Como veíamos, todas las lenguas tienen verbos como *nacer* (Id) y *perma-*

necer quieto (lb) y no son impensables en ambas tipologías oraciones como *caer al suelo / decaer* (lc) o, como hemos visto a propósito de usos coloquiales de variedades meridionales del español, *morirse pa(ra e)l carajo* (Canarias) ‘to die away’ (lc). Esta última construcción oscila diatópicamente en el seno del español e interlingüísticamente en el de las lenguas romances en cuanto a su gramaticalidad por las razones ya expuestas (cf. las notas a pie 5 y 8). De este modo, si el paciente está especificado (✓) en (lc), entonces la construcción es posible en el tipo de lenguas B, como vemos. Por el contrario, si el paciente está sobreespecificado (✓✓), esto es, si expresa ‘manera’, entonces la gramaticalidad se escinde entre los tipos de lengua de acuerdo a la restricción de Talmy (**gatear afuera/herauskriechen*).

En adelante veremos cuál es la causa de este comportamiento. Sin embargo, (1a) viola un principio universal de la formación de eventualidades, a saber, el que prevé que todo estado tiene que estar modificado para poder verbalizarse (“principio de prototipicidad temática” en Hernández Arocha, 2016b, y Hernández Arocha y Zecua, 2019), aunque la modificación se reduzca a una ligera determinación deíctica o cualitativa. Denominamos esta restricción con el nombre de “restricción de Carnap” (R-C) dadas las objeciones que el filósofo esgrime en contra de la conocida máxima cartesiana (Carnap, 1931: 234). Esta es perceptible en lenguas cuyo verbo *ser* es estrictamente copulativo y no un estado local débilmente especificado. Así, en las lenguas romances y germánicas resulta agramatical la indeterminación del verbo *ser* (**Ich bin, *I am, *yo soy, *jo soc*, etc.). Incluso en los entornos fonológicos postposicionales en los que Hernández Arocha (2016a) ha advertido que la dislocación de la partícula a la derecha favorece de modo muy productivo la formación de construcciones preverbiales para satisfacer condiciones impuestas por el pie fonológico, la naturaleza copulativa del verbo rechaza toda incorporación de la partícula, como se observa en (11a) y se ratifica en (11b).

- (11) a. Der Mann, der {da-vor ist / da *vor-ist}.
ART hombre que {ahí-delante es / ahí *delante-es}.
‘El hombre que está ahí delante’
- b. Der Mann, der {da-vor steht / da vor-steht}.
ART hombre que {ahí-delante está.de pie / ahí delante-está.de pie}.
‘El hombre que está de pie ahí delante’

Esto explica que *sein* sea uno de los pocos verbos alemanes que no presente prefijación en su familia de palabras (cf. **absein, *ansein, *vorsein*, etc., cf. Hernández Arocha, 2014, 2016a, 2016b, 2017), al contrario de lo que ocurre en las lenguas clásicas, donde los verbos *εἶμι* y *esse*, portadores de un rasgo local implícito, presentan toda suerte de derivados preverbiales en su familia léxica (πάρεμι :: *adesse*, ἄπειμι :: *abesse*, πρόσσειμι :: *prodesse*, etc.). Como ha mostrado Hernández Arocha (2014, 2016a, 2016b y tesis de habilitación en preparación), basándose en la restricción de Carnap, esta imposibilidad desencadena otras restricciones

colaterales, como, por ejemplo, el bloqueo a toda derivación léxico-semántica que se compute sobre un estado no modificado, esto es, inespecífico (al. **Ich werde* \emptyset , gal. **fágome* \emptyset , esp. **llego a ser* \emptyset , etc.) o la restricción que postula Hernández Arocha (2016a, 2016b y en preparación) y abreviamos como R-C/HA, según la cual un AGENTE infraespecificado (IIa), sin PACIENTE ni satélite, pueda verbalizarse (al. **Ich tue* \emptyset , lat. **facio* \emptyset , esp. **hago* \emptyset , gal. **fago* \emptyset , etc.). Nos basamos en la idea de que un agente es el único argumento de un predicado de actividad que se verifica en un intervalo compuesto de estados cíclicos y alternantes (Hernández Arocha, en preparación). La ACTIVIDAD es una forma de concebir la organización temporal de un modo recursivo y donde alternan las clases de los estados subeventivos. De este modo, teniendo en cuenta la restricción de Carnap, si el estado primitivo que está sujeto a la recursión y la alternancia no se modifica, se impone sobre el intervalo general (el superconjunto de los subeventos cíclicos y alternantes) la misma restricción que se cierne sobre los estados simples y, como consecuencia, la misma que se impone sobre *ser* o sobre los cambios de estado inespecíficos como *werden* ‘llegar a ser’. La única forma de verbalizar la acción es introducir en la sintaxis un componente de manera que coercione los estados internos del intervalo general a interpretarse como especificados con un componente local mínimo. Esto es, un proceso tal que ‘*hacer (intr.) > actuar’. Así se habilitan usos como al. *Ich tue so als ob...*, esp. *haz bien*, lat. *recte facere*, gr. εὐποιέω, etc., que coercionan (IIa) como (IIb) para salvaguardar la gramaticalidad de la estructura. Sin embargo, la restricción formulada para (IIa), que hace provisiones sobre los estados elementales de una actividad, no nos permite explicar por qué (IIb) impide que un AGENTE infraespecificado, sin PACIENTE, asuma un satélite, sobre todo si se tiene en cuenta que el satélite podría modificar los estados internos de la actividad, al modo en el que lo hacen los adverbios antes aducidos, y, así, abolir la restricción. Esto, sin embargo, no ocurre (cf. los inergativos imposibles **I do away*, **Ich tue weg*, **deficio*, etc., teniendo en cuenta que *deficio* es posible solo como inacusativo ‘hacerse a un lado’, no como inergativo ‘*yo hago a un lado’). La restricción que enuncia el principio de complementariedad temática (PCT) que proponemos aquí postula que, como el satélite es un elemento local y, por lo tanto, asignador de LOCATUM, y no hay ningún PACIENTE que pueda reinterpretarse como tal¹³, la misma restricción que socava **Ich tue*, socava **Ich tue weg* (*‘yo hago (de modo que) no estoy presente’). En otras palabras, un satélite solo logra modificar un AGENTE infraespecificado a través de la predicación que habilita el PACIENTE. Imaginemos que, en vez de insertar en esta última estructura un verbo de agentividad infraespecificada (*tun*), introducimos un verbo de manera de acción, de agentividad espe-

13 Este motivo explica por qué familias de palabras formadas sobre raíces verbales inergativas, como verbos de lengua intransitivos, no pueden formar reversativos ni iterativos (**deshablar*, **rehablar*), debido a su falta de telicidad (esto es, en última instancia, de PACIENTE), cf. Hernández Arocha (2014: 375), Di Sciullo y Tenny (1998: 380) o Dowty (1979: 256ss.).

cificada, por ejemplo, *tanzen* ‘bailar’¹⁴. Entonces, tanto la construcción *Ich tanze* ‘I dance’ como la construcción *Ich tanze weg* ‘I dance away’ serán, en oposición a las anteriores, gramaticales. Como explica la nota a pie 11, la condición mínima e indispensable para la gramaticalidad viene dada por la buena formación del verbo simple de acuerdo a R-C/HA. Sin embargo, la condición necesaria para introducir el satélite deberá ser la misma que la que se requiere para que **Ich tue weg* sea gramatical. En este sentido, la inserción de un PACIENTE en esta construcción nos devolverá la gramaticalidad (*Ich tue es weg*). Si esta argumentación es correcta, entonces habrá que suponer que *Ich tanze weg* satisface R-C/HA y PCT, de modo que, por lo tanto, debe interpretarse como un verbo de manera y el satélite debe tener la posibilidad de acceder a un PACIENTE que reinterprete como LOCATUM.

Sin embargo, en la construcción *Ich tanze weg* solo hay un argumento al que el LOCATUM pueda acceder, y ese argumento es el AGENTE del verbo simple, de modo que se tendería a pensar que el LOCATUM no encontrará, en el proceso de composición, ningún PACIENTE al que pueda reinterpretar y, como consecuencia, debería producir agramaticalidad, como se observaba en **Ich tue weg*, cosa que no ocurre.

Hasta aquí, todo apunta a que el requisito que estipula el PCT de que el LOCATUM debe tener acceso a UN PACIENTE no es una condición necesaria, de modo que el propio PCT se pone en entredicho. De hecho, la explicación tradicional del fenómeno mantiene que, en estos casos, la estructura conceptual de la construcción se corresponde con un tipo especial de *accomplishment* (correferencial o de causación interna, mediante una *Subevent Identification Condition*, cf. Rappaport y Levin, 1998: 21-22; Levin y Rappaport, 2011: 431-432), con una actividad

14 Para entender que *bailo* \emptyset , en oposición a **hago* \emptyset , es gramatical, es necesario entender, de acuerdo con R-C/HA, que el primero evoca un intervalo, un superconjunto eventivo, para el que es verdad que sus subeventos, sus subconjuntos propios, se conciben como tuplas ordenadas de forma cíclica y alternante: la diferencia entre ellos es que, en el caso de *bailar*, todo subconjunto está especificado predicativamente, al tiempo que **hacer* \emptyset no satisface esta propiedad. Teniendo esto en cuenta, si el tipo de baile que ejecuta el AGENTE al bailar es, por ejemplo, un vals, entonces el estado 1 del subevento 1 presentará las mismas propiedades semánticas que el estado 1 de los subeventos 3, 5, 7, etc., mientras que el estado 2 del primer subevento será homólogo al segundo estado de la serie de subeventos pares, donde cada subevento presenta tres y solo tres estados posibles (una argumentación semejante se encuentra en Dowty, 1979: 171). El único rasgo que difiere para todo estado y subevento del intervalo general es el tiempo. Si la información semántica que se predica de cada estado es igual a 0, entonces el superconjunto es igual a **hacer* \emptyset . Si es igual a 1, el superconjunto denota universalmente ‘actuar’ y, si es >1 , el verbo es de manera de acción, como *bailar*. Lo mismo ocurre con los estados aislados, donde observamos una progresión de tipo ‘*estado indeterminado > estado determinado > cualidad > manera’. En el caso de este verbo, existen muchas propiedades que se predicán de la figura para cada estado y esto es lo que hace que se conciba como un verbo de manera de acción. Cuanto más saturado semánticamente esté cada estado del evento, esto es, cuanto mayor sea el número de rasgos atribuido a cada estado, más llamativa será la manera.

con final determinado o télico, y, por tanto, que la construcción (con partícula o sintagma preposicional) se corresponde, efectivamente, con una función fregeana de los significados de las partes (UN AGENTE compuesto con un estado resultante). En este sentido, Dowty (1979: 211) al analizar estructuras de verbos de manera de acción con sintagma preposicional (*John walks to Chicago*) postula, en efecto, una representación semántica como (12):

(12) **walk'** (j) \wedge BECOME [**be-at'** (j, c)]

Nótese que esta representación es ambigua, en el sentido de que *John* es AGENTE del verbo y objeto del cambio de estado (PACIENTE), pero el papel temático del componente de la raíz verbal no parece sufrir modificación tras la composición, al seguir siendo interpretado como AGENTE. Esta idea la mantiene Jackendoff (1991: 224) explicando que, en estos casos, el sujeto se interpreta efectivamente como el objeto de un cambio, pero que simultáneamente lleva a cabo la acción descrita por el verbo. La contradicción la resuelve Jackendoff postulando un *action tier* que establece cuál es el papel temático principal que el sujeto asume en esta estructura. En construcciones de este tipo, Jackendoff se decanta por el papel de AGENTE (AFF (X,) en su notación), uniéndose así a la tradición dowyntyniana. Esta posición se ve ratificada por Pustejovsky (1995: 13) y, especialmente, por Van Valin y LaPolla (1997: 160), quienes, para este tipo de construcciones (con otros verbos de manera de movimiento, como *run*), postulan la siguiente representación (13):

(13) **do'** (x, [**run'** (x)]) & BECOME **be-at'** (y, x) (active accomplishment)

Levin y Rappaport (2005: 42), por su parte, si bien parecen compartir la opinión de Jackendoff de que el sujeto de este tipo de construcciones se interpreta como AGENTE y TEMA a un tiempo, en otros pasajes parecen dar más importancia al papel del TEMA (argumento que se encuentra situado localmente o del que se describe un desplazamiento) que al del AGENTE (Levin y Rappaport, 2005: 240), pero no se pronuncian definitivamente con respecto a este problema.

Sin embargo, todos estos trabajos se centran principalmente en el inglés, donde la agentividad no se manifiesta gramaticalmente. Si se traen a colación lenguas que hagan una diferencia gramatical con respecto a la codificación de la agentividad, observaremos que existe una diferencia clara entre estas estructuras que pone en evidencia que estamos ante un efecto semántico perfectamente predecible por el PCT:

- | | | | | | | | |
|---------|------|--------|--------|------------|-------------|------------|---|
| (14) a. | Der | Mann | hat | lange | gezittert. | | (Movimiento |
| | ART | hombre | ha.AUX | largo.ADV | temblado. | | no dirigido) |
| | | | | | | | ‘El hombre ha estado temblando continuamente’ |
| b | *Der | Mann | ist | in-s | Krankenhaus | gezittert. | (Movimiento |
| | ART | hombre | es.AUX | en-art.acc | hospital | temblado. | dirigido con |
| | | | | | | | desplazamiento) |
| | | | | | | | ‘El hombre entró temblando al hospital’ |

- (15) a. *Der Mann hat lange i-m Zimmer gelaufen. (Movimiento
ART hombre ha.AUX largo.ADV en-el.DAT cuarto andado. no dirigido)
 ‘El hombre ha estado andando en el cuarto’
- b. Der Mann ist in-s Zimmer (hinein)-gelaufen. (Movimiento
ART hombre es.AUX en-ART.ACC cuarto adentro.ADL-andado. dirigido con
 ‘El hombre ha entrado (andando) en el cuarto’ desplazamiento)
- (16) a. *Der Mann hat lange i-m Wald gewandert. (Movimiento
ART hombre ha.AUX largo.ADV en-el.DAT bosque caminado. no dirigido)
 ‘El hombre ha estado haciendo senderismo en el bosque’
- b. Der Mann ist in den Wald gewandert. (Movimiento
ART hombre es.AUX en.prep el.ACC bosque caminado. dirigido con
 ‘El hombre entró en el bosque haciendo senderismo’ desplazamiento)
- (17) a. Der Mann hat lange getanzt. (Movimiento
ART hombre ha.AUX largo.ADV bailado. dirigido)
 ‘El hombre ha bailado mucho (tiempo)’
- b. Der Mann ist auf die Bühne (hinauf)-getanzt. (Movimiento
ART hombre es.AUX en ART.ACC escenario encima.ADL-bailado. dirigible con
 ‘El hombre ha subido al escenario bailando’ desplazamiento)
- (18) a. Das kochende Wasser hat i-m Topf gesprudelt. (Movimiento
ART hirviendo agua ha.AUX en-la.DAT cacerola burbujeado. dirigible)
 ‘El agua hirviendo burbujeaba en la cacerola’
- b. Das kochende Wasser ist aus dem Topf (heraus)-gesprudelt. (Movimiento
ART hirviendo agua es.AUX de la.DAT cacerola (ABL)-burbujeado. dir. con des-
 ‘El agua hirviendo salió de la cacerola burbujeando’ plazamiento)

El alemán presenta, como vemos, tres tipos de verbos de manera de movimiento. La diferencia entre movimiento y desplazamiento es conocida y sabemos que se refleja por la posibilidad de insertar sintagmas preposicionales directivos (con acusativo) y por la presencia facultativa de partículas direccionales. Los verbos de manera de movimiento se clasifican gramaticalmente por (a) la imposibilidad de tomar el auxiliar *sein* ‘ser’ en el perfecto (movimiento no dirigido), (b) por la obligación de tomar este auxiliar en el perfecto (movimiento dirigido) y (c) por la posibilidad facultativa de tomar este auxiliar en el perfecto (movimiento dirigible) de acuerdo a si se inserta o no un sintagma preposicional directivo con acusativo o una

partícula direccional. En resumen, el componente semántico de manera se puede clasificar en alemán por la (no) obligación y posibilidad de expresar el desplazamiento y, por lo tanto, de construirse con el verbo *sein* como auxiliar de perfecto. El verbo *sein* indica que el sujeto es un TEMA/PACIENTE, mientras que el auxiliar *haben* ‘haber’, por el contrario, que el sujeto es un AGENTE. Como vemos en los ejemplos aducidos con los pares alternantes (a-b), la presencia de un elemento directivo (con o sin partícula direccional) coerciona obligatoriamente la interpretación del sujeto como TEMA/PACIENTE, a excepción de que el verbo prohíba la inserción de un elemento directivo (movimiento no dirigido). En ese último caso, estamos ante un verbo de manera de movimiento agentivo estricto (14), que rechaza toda interpretación de desplazamiento. Estas diferencias no solo son características de lenguas germánicas como el alemán o el neerlandés, sino que se encuentra por lo demás en lenguas romances como el italiano, francés o el español medieval (Iacobini y Masini, 2006). La vinculación del sujeto del auxiliar *sein* con el papel temático PACIENTE¹⁵ no solo es propia de los verbos de desplazamiento, sino de cualquier verbo de cambio de estado en estas lenguas¹⁶.

A la luz de estos ejemplos se observa que el sujeto de construcciones del tipo *walk* o *dance* + sintagma direccional tiene que ser prototípicamente un TEMA/PACIENTE, pero la ausencia de marca gramatical en el auxiliar en inglés hace que se desvanezca la evidencia del cambio temático. De otro modo, habría que pensar que *I dance away* e *ich tanze weg* son, en esencia, semánticamente diferentes, a pesar de su aparente igualdad semántico-sintáctica. Todo apunta, sin embargo, a que esta última objeción al PCT no es viable. Este hecho se pone de manifiesto ya de un modo muy ilustrativo en el trabajo de Zubizarreta y Oh (2007: 129ss).

En consecuencia, vemos que nuestro principio de complementariedad temática (PCT) se mantiene vigente a pesar de los aparentes contraejemplos. La construcción (IIc) de la tabla 1 viola este principio y es imposible, por tanto, mientras no se transforme el AGENTE en PACIENTE y deje de ser (IIc) para reinterpretarse como (Ic). La coerción del papel temático causa una sobreespecificación del paciente (✓✓), dando lugar así a un componente de manera.

15 Considérese que un PACIENTE es un TEMA animado y el TEMA un argumento locativo, esto es, un LOCATUM. En otras palabras, el TEMA es el PACIENTE de una preposición (o elemento local) mientras que el PACIENTE es el TEMA interno de un verbo, i. e., el complemento de un verbo transitivo o el sujeto de uno inacusativo.

16 Téngase en cuenta que un PACIENTE es el argumento vinculado a una proposición (\emptyset) que es objeto de un cambio de estado. Es decir, si un verbo denota λx [BECOME \emptyset], para alguna instanciación de x en \emptyset , entonces x es un PACIENTE. Este fenómeno no se puede relacionar en su totalidad tampoco con la tipología talmyana, dado que está presente en las lenguas germánicas y románicas. Sin embargo, la posibilidad de admitir movimiento dirigible, en los términos expuestos, sí se acoge a la tipología talmyana. En francés e italiano (estándar, a excepción de algunos dialectos norteños, cf. Iacobini y Masini, 2006), por ejemplo, el movimiento dirigible se rechaza, mientras que, en todas las lenguas germánicas, incluido el inglés, que no presenta diferencia en el auxiliar, es posible.

Lo que la tipología talmyana parece querer expresar en el fondo es que las lenguas de tipo A permiten la coerción del AGENTE si el LOCATUM lo requiere, mientras que esto no es posible en las lenguas de tipo B, donde vemos que el papel temático del verbo se impone siempre. Esto se percibe de forma evidente en los *verba iudicialia*. Tanto el verbo latino *abdicare* como *dimittere* rigen acusativo para expresar el RELATUM. Así como ocurre en las lenguas romances, estos verbos presentan a su vez la posibilidad de expresar el RELATUM mediante ablativo/(SP). Sin embargo, aun cuando ambas lenguas pueden expresar la misma estructura morfosintáctica, existe una diferencia importante entre ellas. Para que el latín asuma un complemento ablativo, el verbo solo acepta el uso pronominal (*se magistratu abdicare* ‘abdicar del cargo’). En las lenguas romances, esto no es posible (esp. **abdicarse del cargo*). Piénsese que, en una lengua de tipo A, el LOCATUM debe acceder a un PACIENTE para poder realizarse. En caso de ausencia de un PACIENTE, la lengua, de acuerdo al PCT, coercionará la semántica del AGENTE. Así, en latín es preciso introducir un pronombre correferencial con el sujeto para que este pueda asumir el papel temático PACIENTE y libere así al sujeto de coercionarse. Si elimináramos el pronombre correferencial, entonces el LOCATUM coercionaría al AGENTE, reinterpretándolo como PACIENTE, y la estructura cambiaría semánticamente: pasaría de significar ‘hablar y, como consecuencia, irse (del cargo, trono, etc.)’ a significar ‘irse hablando (del cargo, trono, etc.)’. El primero sería un evento factitivo (‘yo hago mediante mi palabra que me vaya’), el segundo sería un evento inacusativo de desplazamiento (‘yo me voy y, mientras me voy, estoy hablando’). Por todo ello, el latín debe introducir el pronombre para asegurar la lectura factitiva. En las lenguas romances, por el contrario, como se mantiene asegurado el agente en todo caso al pertenecer al tipo B, se prescinde de la pronominalización.

Por ello, se hace evidente que el PCT se esconde tras la tipología talmyana. Como la coerción del AGENTE COMO PACIENTE produce manera, entonces este hecho distribuye la manera asimétricamente en favor de las lenguas de tipo A en este tipo de construcciones. Teniendo en cuenta la prohibición de coerción para el tipo B, el LOCATUM queda bloqueado hasta poder acceder a un PACIENTE. Dado que en esta construcción no está presente ningún PACIENTE (el sujeto no coercionado permanece, en efecto, interpretado como AGENTE), la construcción se vuelve agramatical. Por otra parte, si el sujeto está sobre-especificado en estructuras de tipo (Ic), es porque ha habido coerción temática, y vemos que esta condición solo está a disposición del tipo A de acuerdo al PCT. Nótese que esta explicación aclara de un modo muy simple la observación tan reiterada en la bibliografía especializada actual de que las lenguas de tipo A presentan muchos más verbos de manera que las lenguas de tipo B. Esta aclaración explica, por otra parte, por qué las estructuras factitivas con partículas de (IVc) se comportan de acuerdo con la previsión de Talmy, a pesar de que no constituyen necesariamente verbos de movimiento/desplazamiento. Así, a pesar de que el sujeto es AGENTE en estas estructuras, hay un paciente indeterminado al que el LOCATUM tiene acceso y, por tanto, la integridad temática del sujeto queda intacta. Además, la raíz especifica la actividad abstracta del morfema verbal, produciendo un verbo de manera (como muestran los siguientes ejemplos):

(19) Ich klicke das Fenster weg.
Yo cliqueo ART.ACC ventana afuera.ABL
'Cierro la ventana con un click'

(20) Die Referentin redet die Ursachen des Problems weg.
ART ponente habla ART.ACC causas ART.GEN problema afuera.ABL
'La ponente se desentiende de las causas del problema hablando'

(21) Die Politikerin sprach *(sich) zu-m Konflikt aus.
ART política habla *(se) sobre-el.DAT conflicto afuera.ABL
'La política se pronunció sobre el conflicto'

Nótese que, si se elimina el pronombre de (21), la oración se vuelve agramatical, dado que el LOCATUM no encuentra PACIENTE al que acceder, como prevé el PCT. Adviértase, por otra parte, que el verbo no necesita ser denominativo. La misma raíz puede modificar la verbalización, como se ha demostrado en diversas ocasiones (Hale y Keyser, 2002), y producir un verbo de manera:

(22) Ich esse mich satt.
Yo como me.ACC lleno.
'Me lleno comiendo'

(23) Er hat sich wieder frei geweint.
Él ha.AUX se de nuevo libre llorado.
'Se ha liberado (de sus problemas) de nuevo llorando'

Hasta aquí, el principio propuesto parece poder prever gran parte del comportamiento de estas construcciones, pero hay aspectos que quedan sin explicar. La razón por la que las lenguas de tipo B no lexicalizan la manera del AGENTE estando a disposición un PACIENTE no se puede derivar del PCT. Si imaginamos un verbo inergativo de manera, como *llorar*, no se entiende por qué las condiciones para insertar un objeto directo son tan restrictivas y, en el caso de que esto sea posible, resulta difícil explicar por qué un estado resultante no puede predicarse en español del objeto, sino únicamente del sujeto, como pone en evidencia el siguiente contraste:

(24) El muchacho, lloraba su desgracia muy amargado,.

(25) *El muchacho se, lloraba libre de amarguras de nuevo.

Para responder a esta pregunta sería conveniente estudiar en profundidad, además, la semántica del inergativo *llorar*, cosa que excede el marco del presente estudio. Hernández Arocha (2016b) ha analizado en detalle las condiciones bajo las cuales es posible que el uso inergativo de *hablar* reciba objeto. Como ambos —*llorar* y *hablar*— representan verbos intransitivos que verbalizan propiedades (psico)agentivas (del rostro) de un sujeto, continuaremos la argumen-

tación con este último verbo, del que contamos con más información. Este verbo admite la transitivización solo cuando el objeto permite inferencias sobre el sujeto (26a, b). Conociendo estas restricciones, todavía queda sin explicar la causa por la que no se puede insertar un predicativo que atribuya alguna información sobre el objeto (27a), teniendo en cuenta que la escena que evoca es totalmente natural, como muestra la paráfrasis semántica (27b).

(26) a. El político no paraba de hablar boberías.

b. Los dirigentes del partido se reunieron para hablar sus problemas.

(27) a.*Los dirigentes del partido se reunieron para hablar sus problemas resueltos.

b. ‘Los dirigentes del partido se reunieron para resolver sus problemas hablando’.

En principio, todo parecería apuntar a que el PCT no acierta a esclarecer estos casos. La razón por la que surge esta agramaticalidad se explica solo aludiendo a un principio no mencionado hasta ahora, de modo que dejaremos este problema para el final, una vez analizado todo el espectro de construcciones posibles. Continuemos, pues, con las restricciones sobre los tipos de construcciones restantes.

La construcción (IIId) no es posible de acuerdo a la restricción (R-L/R) para la complementariedad entre la manera y el estado resultante. Si esta construcción es imposible, entonces (IVd), que añade un satélite a esta construcción, debería ser también agramatical. Efectivamente, si especificamos la manera de la acción (*schlagen*) y el estado resultante (*weg*), de modo que formamos un verbo derivado posible en una lengua A (*wegschlagen*), y, sobre ese verbo, intentamos atribuir una nueva predicación (*tot*) sobre el PACIENTE (sobre el AGENTE sería imposible, dada la incongruencia entre la animicidad de la acción y el significado del predicativo), entonces obtendremos una evidente agramaticalidad, a pesar de que la oración podría recibir una interpretación lógica enteramente natural (28).

(28) *Ich habe ihn weg tot geschlagen.

Yo he.AUX lo.ACC ABL muerto golpeado.

‘Lo he matado eliminándolo de un golpe’

Efectivamente, la misma restricción que impide que la raíz de un verbo simple modifique tanto al AGENTE como al PACIENTE a un tiempo prohíbe igualmente que, una vez formado un verbo derivado con partícula, de forma que ya existe predicación sobre el AGENTE y el PACIENTE, se añada una nueva partícula para seguir modificando al PACIENTE. Téngase en cuenta que, a efectos de composición (binaria), *weg* necesita incidir sobre un predicado ya compuesto (*totschlagen*) y no sobre sus partes, es decir, *weg* necesita incidir sobre *totschlagen* como si fuera un verbo simple, no un sintagma, y esto queda bloqueado por la R-L/R. Es necesario, por tanto, advertir que el causante de la agramaticalidad no es el hecho de que el PACIENTE se modifique recursivamente, esto es, que reciba doble predicación, sino que el AGENTE esté especificado y exprese

manera (existiendo ya un PACIENTE específico). La prueba de que esto es así se muestra en el hecho de que, si infraespecificamos el AGENTE y mantenemos la sobreespecificación del PACIENTE, la construcción es perfectamente viable, como vemos en (29).

- (29) Ich habe bereits die Schuhe mit ein-gepackt.
Yo he. aux ya los zapatos con en-paquetado.
'Ya he metido los zapatos también en la caja'

En este ejemplo, tanto *packen*, como *einpacken* y *mit einpacken* son predicados atribuidos al PACIENTE. El sujeto es un simple causador sin actividad determinada. Esta es la razón por la que verbos latinos como *rumpere* 'romperse produciendo un estallido' u otros aducidos en la bibliografía especializada, como *to explode* o *to electrify*, no se ven afectados por el principio de restricción de Levin y Rappaport (R-L/R), en contra de lo que suponen los detractores de esta restricción, pues estos sobreespecifican información únicamente sobre el PACIENTE, no sobre el AGENTE y el PACIENTE a un tiempo.

Ahora que hemos visto el efecto de todas las restricciones propuestas, volvamos sobre la construcción (IVc), subyacente en el ejemplo (27), que hemos dejado antes para el final. Oraciones como (23), en alemán, o (25), en español, son imposibles en lenguas de tipo B y totalmente naturales en lenguas de tipo A, siempre que haya un paciente infraespecificado. Siendo así las cosas, vemos que el PCT se satisface en ambos tipos de lenguas pero, en contra de las predicciones, las lenguas de tipo B rechazan regularmente el satélite si el verbo asume el componente semántico de manera. Este comportamiento parece deberse a alguna restricción específica del tipo B. Este problema ha estado presente durante todo el análisis sin que hayamos podido dar una explicación satisfactoria.

4.1. El principio de causación asimétrica: Cuando el PCT deja de ser operativo

La carencia de estructuras de tipo (IVc) en lenguas de tipo B podría estar estrechamente relacionada con el concepto de causación. Como ha advertido Pustejovsky (1995: 186), la causación se manifiesta de forma directa o indirecta: si los predicados semánticos que componen la unidad léxica comparten un mismo argumento, entonces entre el primer predicado y el segundo existirá una relación de causación directa, mientras que, si no comparten el mismo argumento, entonces tales argumentos deben estar al menos en una relación meronímica entre sí para que el verbo esté "conexionado", en los términos de Kaufmann (1995a, 1995b), y pueda componerse como un único ítem léxico. En este caso, tendremos una causación indirecta. Si observamos las interpretaciones semánticas de las construcciones (19)-(22), observamos siempre un comportamiento semejante: el argumento que describe la actividad del sujeto (la raíz misma, al tratarse de inergativos) no es exactamente el mismo que el LOCATUM de los satélites. En el primer caso (19), se entiende que alguien lleva a cabo un 'click' y, como consecuencia, 'la ventana' se va o desaparece. Efectivamente, entre el click y la ventana existe una relación local meronímica (el *click* se efectúa sobre alguna región comprendida en los

márgenes de la ventana). Para que el subevento ‘hacer *click*’ y el subevento ‘desaparecer la ventana’ se interpreten como una relación causal, la meronimia entre la ventana y el click debe estar semánticamente asegurada. Dado que esto se da, existe, por tanto, una relación causal indirecta. Nótese que, para que haya una relación de causación directa, el primer evento debería describir un ‘clickear la ventana’. Sin embargo, para este evento difícilmente se escogería en alemán un simple acusativo, sino que se preferiría decir *auf das Kreuzchen klicken* ‘hacer un *click* en la crucecita [de la ventana]’, manteniendo la inergatividad. Esto se percibe de forma más evidente en (20), donde directamente **die Ursachen reden* ‘hablar las causas’ es agramatical. Efectivamente, en este caso, la paráfrasis semántica correcta sería ‘la ponente pronuncia un discurso (*Rede*)’ y ‘los problemas desaparecen’. De hecho, el discurso tiene como tema los problemas a tratar, de modo que la meronimia motiva la causación indirecta. En (21), ‘la política hace uso de la lengua’ y ‘su opinión se exterioriza’, en tanto que la lengua verbaliza su opinión, estamos ante un caso idéntico. En (22), **ich esse mich* es agramatical. La interpretación correcta es ‘consumo comida’, la comida es abundante y, como consecuencia, ‘me lleno [de comida]’.

Como vemos, como el componente semántico de la manera viene asegurado por la inergatividad, se observa que las lenguas de tipo A crean verbos compuestos con partícula mediante procesos de causación indirecta. Dado que las lenguas que expresan causación indirecta pueden expresar también la causación directa, pero no al contrario, entonces estamos ante una asimetría tipológica que se podría formular como sigue:

Principio de causación asimétrica (PCA)

En las lenguas de tipo A es verbalizable tanto la causación directa como la indirecta. En lenguas de tipo B solo es posible la causación directa.

Este principio asegura que estructuras como las discutidas en (30a) y (19)-(22) sean posibles en las lenguas de tipo A, mientras que estructuras como (30b) sean imposibles en lenguas de tipo B.

- (30) a. I hammered the metal flat.
Yo martillar.PST ART metal plano.
‘Aplané el metal martillando sobre él’
- b. *Martilleé el metal plano.
‘Aplané el metal martillando sobre él’

Hasta aquí hemos podido observar tres fenómenos: primero, que la expresión de un satélite viene motivada por la infraespecificación de un paciente (con independencia de la tipología); segundo, que la coerción de los agentes produce *manera* en los pacientes y, como este es un proceso posible solo para las lenguas de tipo A de acuerdo con el PCT, se explica la tipología talmyana para los verbos de movimiento/desplazamiento, y, tercero, que la expresión de un

satélite con un verbo de manera se posibilita gracias a la codificación de la causalidad indirecta de acuerdo con el PCA y es, por tanto, imposible en lenguas de tipo B. Podemos resumir la exposición hasta este punto diciendo, por tanto, que las lenguas de tipo A saturan el paciente infraespecificado mediante causación directa o lo componen, de forma adjunta, por causación indirecta. En este caso, tanto la oración (30a) como (30b) representan estructuras gramaticales en este tipo. Así, la causación indirecta es expresable léxica o sintácticamente en las lenguas de tipo A. En las lenguas de tipo B, en cambio, se puede saturar el paciente infraespecificado (causación directa), pero no se puede componer semánticamente mediante causación indirecta, de forma que expresan esta relación mediante mecanismos sintácticos (véase la paráfrasis semántica en 30b).

Aunque esta explicación parece plausible, no resulta del todo convincente en algunos aspectos: sustituir la simple descripción de los predicados factitivos en lenguas de tipo A por restricciones del PCA generaliza, efectivamente, la descripción, pero no termina de explicar por qué unas lenguas asumen ambos tipos de causación, mientras que otras solo uno. Si aceptamos este principio, habremos avanzado en la comprensión descriptiva del problema, pero no lo habremos explicado. Por ello, intentaremos profundizar más en el concepto de modificación y composición para intentar explicar y predecir este tipo de asimetrías. Asimismo, la determinación de diferentes principios y restricciones (R-C, R-C/HA, R-L/R, R-T, PCT y PCA) da la impresión de ofrecer generalizaciones *ad hoc* para los fenómenos y de carecer de una teoría que integre y conjugue tales principios y restricciones.

4.2. El núcleo de la escisión tipológica

En nuestra opinión, la explicación de los fenómenos advertidos reside en el tipo de modificación. Dados dos predicados cualesquiera y un argumento, existen dos posibilidades de modificación: puede darse una modificación retrospectiva, cuando el primer predicado funciona como seleccionador semántico del segundo (31a), o una modificación prospectiva, cuando el segundo predicado funciona como seleccionador del primero (31b). Este tipo de modificación se da en un nivel estrictamente semántico, como decimos, con independencia de cuál sea el núcleo gramatical y su adjunto sintáctico.

(31) a. $\lambda P_{\langle\langle e, t \rangle, \langle e, t \rangle\rangle} \lambda Q_{\langle e, \langle t, t \rangle \rangle} \lambda x_e [P(\dots x \dots) \& Q(\dots x \dots)] \rightarrow [P_Q(\dots x \dots)]$ (modificación retrospectiva)

b. $\lambda P_{\langle e, t \rangle} \lambda Q_{\langle e, \langle t, t \rangle \rangle} \lambda x_e [P(\dots x \dots) \& Q(\dots x \dots)] \rightarrow [Q_P(\dots x \dots)]$ (modificación prospectiva)

Si obviáramos los tipos lógicos, la presente formulación de estos dos modos de modificación podría llegar a insinuar que se trata de una propiedad estrictamente distribucional. Sin embargo, es importante advertir que, en esencia, lo que aquí esbozamos es un problema categorial: la retrospección y la prospección no son un simple problema de adyacencia sucesiva, sino del modo de derivar una estructura. Supongamos que *P* es un verbo intransitivo y *Q* un adjunto locativo. La composición de *P* y *Q* se da mediante modificación retrospectiva si y solo

si, aun siendo Q un adjunto, P subcategoriza Q , de modo que lo incluye en su valencia. De otro modo, la modificación es prospectiva¹⁷.

Las lenguas de tipo B presentan un tipo de modificación retrospectiva, de forma que la partícula, si está subcategorizada, pasa a ser un adjunto del verbo y se acoge, por tanto, al PCT. De lo contrario, se bloquea la derivación. Así, si intentamos combinar *gatear* con *arriba*, entonces intervendrá el PCT y, no existiendo PACIENTE con el que se pueda vincular el LOCATUM del elemento dimensional, el adverbio se vuelve “inconexo” con el verbo y, por tanto, la composición se bloquea. Nótese, además, que el mismo PCT se deriva fácilmente de la modificación retrospectiva, dado que, al concebir la partícula como un adjunto y el verbo como predicado intransitivo que no requiere adjunto, el papel temático del verbo se impone siempre sobre el de la partícula. Siendo que, según el PCT, el LOCATUM o se interpreta como PACIENTE o se bloquea y ocurriendo que en la modificación retrospectiva siempre se impone el papel del verbo, que no requiere adjunto, entonces la composición se bloquea. En caso de que la interpretación local se bloquee, el prefijo puede asumir alguna función que no precise reinterpretar el PACIENTE en términos de LOCATUM. Así, como hemos visto en este trabajo, es normal que las funciones aspectuales, especialmente la reversativa o restitutiva, se impongan sobre las locativas en las lenguas de tipo B. Piénsese en el español, donde los únicos prefijos productivos son *des-* y, en menor medida, *re-*. Por último, como el modificador solo aporta información adjunta a la estructura argumental descrita por el verbo, esto es, a la relación AGENTE-PACIENTE, solo se habilita la causación directa, dado que es imposible que el verbo asuma como PACIENTE algún argumento del adjunto.

Sin embargo, en las lenguas de tipo A, la modificación existente es prospectiva, de forma que es el primer predicado el que se convierte en un modificador del segundo¹⁸. En este caso, como el predicado verbal se convierte en argumento semántico del predicado dimensional, entonces ocurre que el PACIENTE se reinterpreta como LOCATUM. Como vemos, el contenido restante del PCT es enteramente derivable del tipo de modificación. En los casos de verbos intransitivos, este efecto produce inacusatividad y la elección del verbo auxiliar ‘ser’ en las lenguas que así lo requieren. La modificación prospectiva tiene, además, otras reper-

17 Una gramática categorial combinatoria (Steedman, 2000; Baldrige y Hoyt, 2015) compondrá sintácticamente la modificación retrospectiva mediante aplicación funcional, al tiempo que la modificación prospectiva la compondrá mediante sustitución funcional, ambas con independencia de la direccionalidad de los combinadores $\langle, \rangle, S, _S, _S, _S$. Asignamos aquí al adjunto el tipo lógico $\langle e, \langle t, t \rangle \rangle$, como aquella categoría que precisa un LOCATUM para modificar una oración. Hay evidencias en favor de este tipo frente a $\langle e, \langle \langle e, t \rangle, \langle e, t \rangle \rangle \rangle$, pero no las discutiremos aquí por razones de espacio.

18 En oraciones principales intransitivas del inglés, alemán u holandés del tipo (30), se trata de una “sustitución armónica reversiva” (*Backward harmonic substitution*) en una gramática categorial, esto es, si $Y \setminus Z: g(X \setminus Y) \setminus Z: f \Rightarrow_{\langle s \rangle} X \setminus Z; \lambda x.f(gx)$ (para $i, j \in \{\diamond, \bullet\}$, es decir, con las propiedades asociativa y (no) conmutativa) (Steedman, 2000; Baldrige y Hoyt, 2015: 1058).

cusiones: por un lado, predice el hecho de que las lenguas de tipo A asuman satélite tanto si el verbo lo subcategoriza (*i. e.*, lo requiere en su valencia) como si no lo hace, al tiempo que en las lenguas de tipo B lo aceptará únicamente a condición de que el verbo lo subcategorice; considérese, además, que, a pesar de que la partícula es un adjunto sintáctico del verbo, como se observa en (30a), el verbo se interpreta en estas construcciones siempre como adjunto semántico de la partícula (*cf.* la paráfrasis semántica de 30a). Existe, por tanto, una desproporción entre la sintaxis explícita y la semántica. Así como ocurre con (30), ocurre también con (19)-(23). Este efecto semántico se detecta en todas las construcciones de causación indirecta, con independencia de si el verbo es denominativo. De este modo, como la causación indirecta se da en los casos de modificación con satélite o predicación secundaria, entonces, cuando estos elementos están ausentes, se detecta la causación directa con toda naturalidad. En otras palabras, la asimetría en la causación directa-indirecta en los tipos de lenguas A y B se deriva, efectivamente, del tipo de modificación. En este mismo sentido, como la modificación prospectiva convierte el significado de la raíz verbal en un adjunto semántico, hace que se realce así la manera (la adverbialización de la semántica de la raíz). Como discutíamos anteriormente, es efectivamente la prominencia de la manera en los verbos de lenguas de tipo A uno de los factores más característicos. Por lo tanto, ahora podemos responder a la pregunta que nos hacíamos anteriormente de por qué las lenguas de tipo B no presentan verbos de manera con partículas dimensionales si se dispusiera de un paciente infraespecificado. Desde este punto de vista, la respuesta es sencilla: simplemente, la pregunta no tiene cabida en el marco de una modificación retrospectiva. Si se dispusiera de un paciente indeterminado, el verbo perdería parte de su componente modal, al convertirse en una realización y al resaltar el papel de causador del sujeto (en el marco de una causación directa). El problema de la manera surge solo en una modificación prospectiva, donde la raíz verbal se interpreta como modificador de la relación causativa que existe entre el argumento externo (sujeto) del verbo y el argumento de la partícula. En resumen, todo parece indicar que el tipo de modificación es el responsable de escindir la semántica de las lenguas estudiadas y que, dependiendo del contexto en el que tal modificación se manifieste, dará lugar a un fenómeno u otro. De los fenómenos más importantes dan cuenta los principios postulados, pero todos ellos se retrotraen, de nuevo, al concepto de modificación prospectiva o retrospectiva.

Quedan, no obstante, dos aspectos por discutir a este respecto. El primero es por qué construcciones intransitivas de movimiento no dirigido, como (14), no se convierten en movimiento dirigible si se componen con adjuntos direccionales. El segundo es por qué cualquier construcción inacusativa, que podría poner siempre un PACIENTE a disposición del satélite (p. ej., *gebären / nacer*), no forma una construcción de movimiento dirigible o desplazamiento (p. ej., **ich wurde hergeboren / *nací al mundo* ‘llegué al mundo / aquí naciendo’). La argumentación sostenida hasta ahora y basada en el PCT podría llevar a pensar que basta la presencia de un PACIENTE o, en el caso de la modificación prospectiva, de un LOCATUM que convierta cualquier AGENTE en PACIENTE para que una estructura satelital sea posible. Sin embargo, existen bastantes

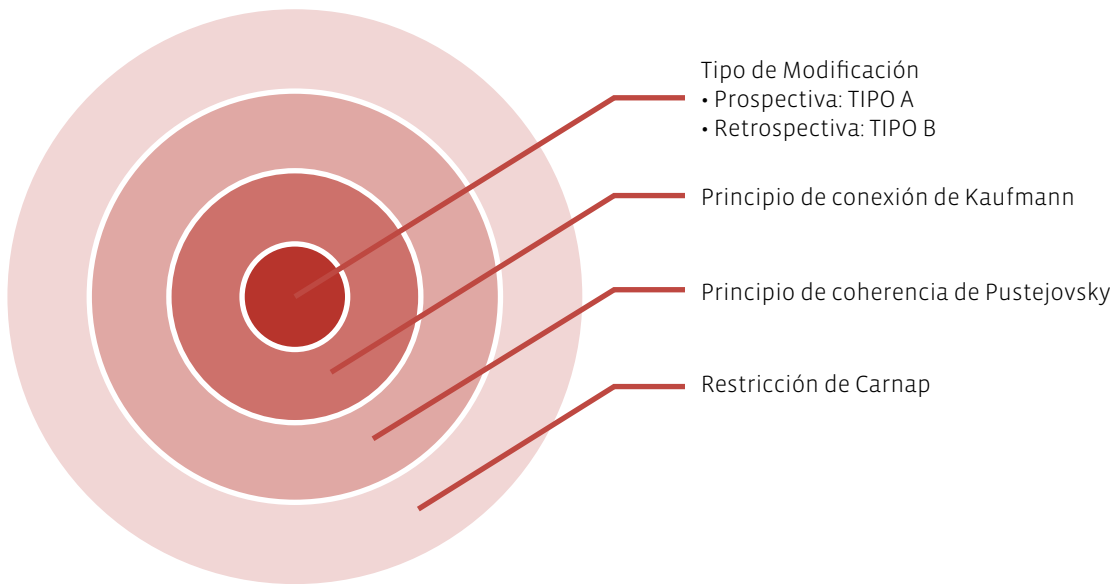
evidencias de que la buena formación de la estructura no es suficiente para asegurar la productividad de la construcción. Ya hemos observado, por ejemplo, que existen incluso verbos de movimiento que no pueden convertirse en eventos de desplazamiento y, asimismo, verbos de cambio de estado que no pueden asumir partícula. Es evidente que este hecho no puede esgrimirse en contra de la validez del PCT, como manifestación directa de la modificación prospectiva o retrospectiva, sino que, más bien, responde a un comportamiento general derivado del principio de conexión, en los términos definidos por Kaufmann (1995a) y Wunderlich (1997), o de coherencia, en los definidos por Pustejovsky (1995).

La razón por la que una construcción no converge, aunque esté bien formada, ha de buscarse en un principio más general que el PCT, que asegure que para que dos predicados se modifiquen retro- o prospectivamente debe ser posible algún tipo de inferencia entre ellos o alguna relación meronímica entre los argumentos implicados. Esto quiere decir que, aunque los predicados no sean coherentes de forma aislada, en el sentido de Pustejovsky, o conexos, en el de Kaufmann, sí lo sean en el marco del conjunto intensional que forma la relación meronímica entre los argumentos que reciben la predicación. En el caso de las construcciones de verbos intransitivos de manera de movimiento no dirigidos, como (14), en los que la metonimia argumental no desempeña ningún papel relevante debido a su intransitividad, se hace preciso alguna inferencia semántica entre los predicados atribuidos al argumento. En este sentido, para que *zittern* reciba un elemento direccional, este debería contemplar la posibilidad de expresar algún tipo de desplazamiento, cosa que no suele ocurrir cuando el movimiento no se focaliza en las extremidades de una figura. El desplazamiento debe ser, entonces, un rasgo presente pero infraespecificado en el semantismo de la unidad (esto es, rasgos negativos en el sentido de Verkuyl, 1993, o Di Sciullo, 1997; Di Sciullo y Tenny, 1998), de modo que el elemento direccional sature la información que ya está de algún modo presente en la estructura semántica. Esto explica por qué un verbo como *vorbeipfeiffen* ‘pasar silbando, lit. silbar de pasada’ se adscribe gramaticalmente con más facilidad a los verbos de desplazamiento, siendo la base un verbo inergativo de producción de sonido, que el discutido caso de *zittern* ‘titilar, temblar’, aunque este y no aquel se adscriba a la esfera del movimiento estricto. Así, ‘silbar’ es una inferencia posible del efecto acústico que un cuerpo que se desplaza a gran velocidad produce en un individuo, que se encuentra, efectivamente, en la región del espacio descrita por el prefijo con respecto al cuerpo que experimenta el desplazamiento. Sin embargo, si conmutamos la base por otro verbo de su mismo campo semántico, esto es, ‘actividad de manera de movimiento de la boca, tal que produce sonido; reír’, como *lachen*, pero que no facilite ningún tipo de inferencia con respecto al desplazamiento o al efecto que este produce en el hablante, entonces la construcción resultante (**vorbeilachen*) será, por tanto, agramatical o raramente empleada y en nada productiva. La conexión/coherencia debe ser satisfecha, por tanto, para que alguno de los dos tipos de modificación pueda producirse.

Las diferentes restricciones postuladas de forma aislada en este apartado parecen, por último, obedecer a una jerarquía de principios que podríamos esbozar como sigue:

FIGURA 2

Jerarquía de principios y restricciones



La idea que expresa esta jerarquía es la siguiente. Para que un componente semántico participe de una relación de causación o de modificación primero ha de satisfacer la condición mínima de ser un auténtico predicado (restricción de Carnap y sus desarrollos para las computaciones de los estados en R-C/HA). Dados dos predicados cualesquiera, estos podrán formar parte de una forma semántica de un verbo si y solo si no están disjuntos (coherencia) y entre ellos existe una inferencia o solidaridad semántica (conexión). En el caso de que la relación predicativa sea coherente y conexa, entonces solo habrá dos relaciones temporales posibles entre ellos: o de simultaneidad o de sucesión. Si es de simultaneidad, obtendremos una modificación predicativa, sujeta a la R-L/R para el comportamiento de modificador y a los tipos de modificación descritos, a saber, la modificación prospectiva y retrospectiva, mientras que, si es de sucesión, obtendremos una causación. Dada una relación causativa entre dos predicados, entonces tendremos los dos tipos de modificación descritos entre los argumentos implicados en la causación y sus adjuntos: de nuevo, una modificación prospectiva o retrospectiva. Estos dos tipos de modificación controlan la causación directa e indirecta, el PCA, PCT y, por último, la R-T para una tipología lingüística basada en la semántica.

5. Conclusiones

La hipótesis de una jerarquía de principios para la composición semántica (figura 2) ofrece, como vemos, un marco teórico general en el que se integran los fenómenos advertidos aisladamente. En este sentido, todo parece indicar que son la prospección (31a) y la retrospección

(31b), efectivamente, los mecanismos semántico-combinatorios que escinden la tipología de los grupos de lenguas estudiados y que provocan las evidentes asimetrías en sus comportamientos morfosintácticos. En consecuencia, el comportamiento detectado por Talmy para la categoría semántica de los verbos de movimiento/desplazamiento puede considerarse como el producto de la aplicación de la jerarquía propuesta al dominio del movimiento, si bien el mecanismo subyacente es, en esencia, el mismo para cualquier clase léxica en el seno de una tipología. Por último, nos parece interesante anotar que esta última explicación no solo da cuenta de los hechos y sus comportamientos generales, sino que aclara la naturalidad con la que se ha producido el cambio lingüístico: en algún momento de la evolución del latín a las lenguas romances, el hablante ha llevado a cabo una reordenación de la estructura semántica (un *semantic shift*) de forma “silenciosa”, dado que el material fonológico y semántico de las unidades aisladas (sobre todo, el de los préstamos) permanece intacto y, de este modo, el hablante no advierte conscientemente tal cambio en la interpretación de la construcción. Desde este prisma, el hablante de una lengua romance interpretaría retrospectivamente el material morfofonológico que en latín se habría interpretado de forma prospectiva, aunque el material morfofonológico es siempre el mismo en ambos casos. Esto nos remonta a la concepción de Saussure (1993 [1916]: 266) y de la *Gestaltpsychologie*, según la cual el cambio lingüístico —por lo menos en el dominio aquí abordado— no es, desde el punto de vista cognitivo, un proceso evolutivo, sino, para cada etapa sincrónica, la elección de entre dos estados mentales complementarios en la interpretación de un mismo hecho lingüístico.

6. Bibliografía citada

- ACEDO-MATELLÁN, Víctor, 2016: *The Morphosyntax of Transitions*, Oxford: Oxford University Press.
- ACEDO-MATELLÁN, Víctor, y Jaume MATEU, 2013: “Satellite-framed Latin vs. verb-framed Romance: A syntactic approach”, *Probus. International Journal of Latin and Romance Linguistics* 25 (2), 1-39.
- BALDRIDGE, Jason, y Frederick HOYT, 2015: “Categorical Grammar” en Kiss TIBOR y Artemis ALEXIADOU (eds.): *Syntax. Theory and analysis. An International Handbook*, Berlin, Munich y Boston: De Gruyter, 1045-1087.
- BIERWISCH, Manfred, 1988: “On the Grammar of Locals Prepositions” en Manfred BIERWISCH, Wolfgang MOTSCH e Ilse ZIMMERMANN (eds.): *Syntax, Semantik und Lexikon. Rudolf Růžička zum 65. Geburtstag*, Berlin: Akademie Verlag, 1-65.
- CARNAP, Rudolf, 1931: “Überwindung der Metaphysik durch logische Analyse der Sprache”, *Erkenntnis* 2, 219-241.
- COMRIE, Bernard, 1976: *Aspect. An introduction to the study of verbal aspect and related problems*, Cambridge: Cambridge University Press.

COMRIE, Bernard, Martin HASPELMATH, y Balthasar BICKEL, 2008: *The Leipzig glossing rules. Conventions for interlinear morpheme-by-morpheme glosses*, Max Planck Institute for Evolutionary Anthropology y Universität Leipzig.

COSERIU, Eugenio, 1980: "Historische Sprache und Dialekt" en Joachim GÖSCHEL, Pavle Ivić y Kurt KEHR (eds.): *Dialekt und Dialektologie. Ergebnisse des internationalen Symposiums "zur Theorie des Dialekts"*, Marburg y Lahn, 5.-10. September 1977, Wiesbaden: Steiner, 106-122.

DI SCIULLO, Anna-Maria, 1997: "Prefixed verbs and adjunct identification" en Anna-Maria DI SCIULLO (ed.): *Projections and interface conditions. Essays on modularity*, Oxford: Oxford University Press.

DI SCIULLO, Anna-Maria, y Carol L. TENNY, 1998: "Modification, event structure, and the word/phrase asymmetry" en Pius N. TAMANJI y Kiyomi KUSUMOTO (eds.): *Proceedings of NELS 28*, Amherst: University of Massachusetts, 375-389.

DOWTY, David R., 1979: *Word meaning and Montague grammar. the semantics of verbs and times in generative semantics and in Montague's PTQ*, Dordrecht: Reidel.

DOWTY, David R., 2003: "The dual analysis of adjuncts/complements in Categorical Grammar" en Ewald LANG, Claudia MAIENBORN, Catherine FABRICIUS-HANSEN (eds.): *Modifying adjuncts*, Berlin y Boston: De Gruyter.

EVANS, Vyvyan, y Melanie GREEN, 2006: *Cognitive Linguistics. An introduction*, Edinburgh: Edinburgh University Press.

GÄRDENFORS, Peter, 2014: *The geometry of meaning. Semantics based on conceptual spaces*, Cambridge: MIT.

GÓMEZ SEIBANE, Sara, y Carsten SINNER (eds.), 2012: *La expresión de tiempo y espacio y las relaciones espacio-temporales en el español norteño*, San Millán de la Cogolla: Cilengua.

HALE, Kenneth, y Samuel KEYSER, 2002: *Prolegomenon to a theory of argument structure*, Cambridge: MIT.

HERNÁNDEZ AROCHA, Héctor, en preparación: *Adjuncts and their interfaces. A CCG Approach to verb-particle constructions in Germanic and Romance*. Tesis de habilitación, Universidad de Erfurt en Erfurt.

HERNÁNDEZ AROCHA, Héctor, 2017: "Algunas hipótesis sobre el surgimiento de partículas verbales a propósito del centenario del Cours de Saussure" en Ana DÍAZ GALÁN y Marcial MORERA (eds.): *Estudios en Memoria de Franz Bopp y Ferdinand de Saussure*, Frankfurt am Main: Peter Lang, 137-149.

HERNÁNDEZ AROCHA, Héctor, 2016a: *Wortfamilien im Vergleich. Theoretische und historiographische Aspekte am Beispiel von Lokutionsverben*, Frankfurt am Main: Peter Lang.

HERNÁNDEZ AROCHA, Héctor, 2016b: “Locución y modelos para su descripción semántica”, *Lebende Sprachen* 60 (4), 117-174.

HERNÁNDEZ AROCHA, Héctor, 2014: *Las familias de palabras. Relaciones entre morfología, semántica y estructura argumental en los verba dicendi “dec(ir)” y “sag(en)”*, Berlin y Boston: De Gruyter.

HERNÁNDEZ AROCHA, Héctor, y Elia HERNÁNDEZ SOCAS, 2019a: “Räumlichkeit und Aspektualität ablativer Verbzusatzstrukturen am Beispiel lexikalischer Übereinstimmungen”, *Sprachwissenschaft* 44 (1), 111-157.

HERNÁNDEZ AROCHA, Héctor, y Elia HERNÁNDEZ SOCAS, 2019b: “The conceptual basis of ablativity”, *Review of Cognitive Linguistics* 17, 511-530.

HERNÁNDEZ AROCHA, Héctor, y Guillermo ZECUA, 2019: “El estado es eterno mientras dura” en Dolores GARCÍA PADRÓN, Héctor HERNÁNDEZ AROCHA y Carsten SINNER (eds.): *Clases y categorías en la semántica del español y sus interfaces*, Berlin y Boston: De Gruyter, 217-266.

HERNÁNDEZ SOCAS, Elia, 2020: *La prefijación ablativa y su representación semántico-conceptual*, Berlin y Boston: De Gruyter.

HERNÁNDEZ SOCAS, Elia, 2019: “Desmontando la equivalencia. A propósito de equivalencias interlingüísticas en la semántica de verbos prefijados” en Dolores GARCÍA PADRÓN, Héctor HERNÁNDEZ AROCHA y Carsten SINNER (eds.): *Clases y categorías en la semántica del español y sus interfaces*, Berlin y Boston: De Gruyter, 99-129.

HIJAZO-GASCÓN, Alberto, e Iraide IBARRETXE-ANTUÑANO, 2013a: “Same family, different Paths: intratypological differences in three Romance languages” en Juliana GOSCHLER y Anatol STEFANOWITSCH (eds.): *Variation and Change in the Encoding of Motion Events*, Amsterdam, Philadelphia: John Benjamins, 39-54.

HIJAZO-GASCÓN, Alberto, e Iraide IBARRETXE-ANTUÑANO, 2013b: “Las lenguas románicas y la tipología de los eventos de movimiento”, *Romanische Forschungen* 125 (4), 467-494.

HORROCKS, Geoffrey, y Melita STAVROU, 2003: “Actions and their Results in Greek and English: The Complementarity of Morphologically Encoded (Viewpoint). Aspect and Syntactic Resultative Predication”, *Journal of Semantics* 20, 297-327.

IACOBINI, Claudio, y Francesca MASINI, 2006: “The emergence of verb-particle constructions in Italian: locative and actional meanings”, *Morphology* 16, 155-188.

IBARRETXE-ANTUÑANO, Iraide, 2003: "What translation tells us about motion: A contrastive study of typologically different languages", *International Journal of English Studies* 3 (2), 153-178.

IBARRETXE-ANTUÑANO, Iraide, 2009: "Path salience in motion events" en Jiansheng Guo y otros (eds.): *Crosslinguistic approaches to the Psychology of Language. Research in the tradition of Daan Isaac Slobin*, New York: Psychology Press, 403-414.

IBARRETXE-ANTUÑANO, Iraide, e HIJAZO-GASCÓN, Alberto, 2012: "Variación intratipológica y diatópica en los eventos de movimiento" en Sara GÓMEZ SEIBANE y Carsten SINNER (eds.): *La expresión de tiempo y espacio y las relaciones espacio-temporales en el español norteño*, San Millán de la Cogolla: Cilengua, 135-159.

JACKENDOFF, Ray, 1991: *Semantic structures*, Cambridge: MIT.

KAUFMANN, Ingrid, 1995a: *Konzeptuelle Grundlagen semantischer Dekompositions-strukturen. Die Kombinatorik lokaler Verben und prädikativer Komplemente*, Tübingen: Niemeyer.

KAUFMANN, Ingrid, 1995b: "What Is an (Im)possible Verb? Restrictions on Semantic Form and Their Consequences for Argument Structure", *Folia linguistica* XXIX (1-2), 67-103.

KRIFKA, Manfred, 1998: "The origins of telicity" en Susan ROTHSTEIN (ed.): *Events and grammar*, Berlin: Springer, 197-236.

LEVIN, Beth, y Malka RAPPAPORT HOVAV, 2013: "Lexicalized meaning and manner / result complementarity" en Boban ARSENIJEVIĆ, Berit GEHRKE y Rafael MARIN (eds.): *Subatomic Semantics of Event Predicates*, Dordrecht: Springer, 49-70.

LEVIN, Beth, y Malka RAPPAPORT HOVAV, 2011: "Lexical Conceptual Structure" en Claudia MAIENBORN, Klaus von HEUSINGER y Paul PORTNER (eds.): *Semantics: An International Handbook of Natural Language Meaning*, Berlin y Boston: De Gruyter, vol 1, 420-440.

LEVIN, Beth, y Malka RAPPAPORT HOVAV, 2005: *Argument realization*, Cambridge: Cambridge University Press.

MOLÉS-CASES, Teresa, 2016: *La traducción de los eventos de movimiento en un corpus paralelo alemán-español de literatura infantil y juvenil*, Frankfurt am Main: Peter Lang.

PUSTEJOVSKY, James, 1995: *The Generative Lexicon*, Cambridge: MIT.

RAPPAPORT HOVAV, Malka, y Beth LEVIN, 1998: "Building verb meanings" en Miriam BUTT y Wilhelm GEUDER (eds.): *The projection of arguments: Lexical and compositional factors*, Stanford: CSLI Publications, 97-134.

ROSS, Dolores, 1997: "Il ruolo della tipologia linguistica nello studio della traduzione" en M. ULRICH (ed.): *Tradurre. Un approccio multidisciplinare*, Torino: UTET Università, 119-147.

ROTHSTEIN, Susan, 2004: *Structuring events. A study in the semantics of aspect*, Blackwell: Massachusetts.

SAUSSURE, Ferdinand de, ²⁴1993 [1916]: *Curso de lingüística general*. Traducción, prólogo y notas de Amado Alonso, Buenos Aires: Losada; edición digital.

SEGURA MUNGUÍA, Santiago, 2001: *Nuevo diccionario etimológico Latín-Español y de las voces derivadas*, Bilbao: Universidad de Deusto.

SLOBIN, Dan, 2006: "What makes manner of motion salient? Explorations in linguistic typology, discourse, and cognition" en Maya HICKMANN y Stéphane ROBERT (eds.): *Space in languages: Linguistic systems and cognitive*, Amsterdam, Philadelphia: John Benjamins, 59-81.

SLOBIN, Dan, 2004: "The many ways to search for a frog: Linguistic typology and the expression of motion events" en Sven STRÖMQVIST y Ludo VERHOEVEN (eds.): *Relating events in narrative. Typological and contextual perspectives*, Mahwah: Lawrence Erlbaum Associates, 219-257.

STEEDMAN, Mark, 2000: *The syntactic process*, Cambridge, MA: MIT Press.

STIEBELS, Barbara, 1996: *Lexikalische Argumente und Adjunkte. Zum semantischen Beitrag von verbalen Präfixen und Partikeln*, Berlin: Akademie Verlag.

STOLOVA, Natalya I., 2015: *Cognitive Linguistics and lexical change. Motion verbs from Latin to Romance*, Amsterdam y Philadelphia: John Benjamins.

TALMY, Leonard, 2011: "Cognitive Semantics: An overview" en Claudia MAIENBORN, Klaus VON HEUSINGER y Paul PORTNER (eds.): *Semantics: An International Handbook of Natural Language Meaning*, Berlin y Boston: De Gruyter, vol. 1, 622-642.

TALMY, Leonard, 2000: *Toward a cognitive semantics*, Cambridge, MA: MIT Press.

VAN VALIN, Robert D., y Randy J. LAPOLLA, 1997: *Syntax: Structure, meaning, and function*, Cambridge: Cambridge University Press.

VERKUYL, Henk J., 1993: *A theory of aspectuality. The interaction between temporal and atemporal structure*, Cambridge: Cambridge University Press.

WANDRUSZKA, Mario, 1969: *Sprachen. Vergleichbar und unvergleichlich*, München: R. Piper.

WUNDERLICH, Dieter, 2012: “Lexical decomposition in Grammar” en Markus WERNING, Wolfram HINZEN y Edouard MACHERY (eds.): *The Oxford Handbook of Compositionality*, Oxford: Oxford Handbooks, 307-327.

WUNDERLICH, Dieter, 1997: “Cause and the structure of verbs”, *Linguistic Inquiry* 28 (1), 27-68.

WUNDERLICH, Dieter, y Michael HERWEG, 1991: “Lokale und Direktionale” en Arnim VON STECHOW y Dieter WUNDERLICH (eds.): *Semantik / Semantics. Ein internationales Handbuch der zeitgenössischen Forschung / An International Handbook of Contemporary Research*, Berlin, New York: De Gruyter, 758-785.

ZUBIZARRETA, Maria Luisa, y Eunjeong OH, 2007: *On the Syntactic Composition of Manner and Motion*, Cambridge: MIT.

ZWARTS, Jochen, y Peter GÄRDENFORS, 2016: “Locative and Directional Prepositions in Conceptual Spaces: The Role of Polar Convexity”, *Journal of Logic, Language and Information* 25 (1), 109-138.